

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Inauguración solemne. — ¿En qué quedamos? = **Sección de Madrid:** El realismo médico. — Vacunología. = **Sección práctica:** Frenopatía. — Pnevmonía gripal doble de focos sucesivos complicada con meningitis. Curación. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica. = **Sección profesional:** Asociación General de Médicos y Farmacéuticos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Acción terapéutica de la antipirina en las otitis y las cistitis. — II. Del numero y de la longitud de las tenias que se encuentra en el hombre. = **Sección oficial:** Real Academia de Medicina. — Cuerpo de Sanidad Militar. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Episodios médicos. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Inauguración solemne. — ¿En qué quedamos?

Conforme anunciamos en el número anterior, el domingo último celebró la Real Academia de Medicina la inauguración de sus sesiones en el presente curso, inaugurando á la par su nuevo local, muy digno, esta vez al menos, de la Real Academia que abraza en su seno. Sitio céntrico por demás, casi en la misma Puerta del Sol, local espacioso, salón elegantemente decorado, sillones nuevos y numerados

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO:

Muy señor mío: Entre los varios episodios que de su vida profesional oí referir á un anciano médico, que no ha mucho dejó de existir, lleno de virtudes y de ciencia, y digno de entero crédito por su respetabilidad, sus años y larga experiencia, recuerdo los tres siguientes, que en la forma que él los contaba y con las mismas consideraciones y reflexiones que sobre ellos hacía, me permito remitir á usted por si juzga que su publicación, en la sección correspondiente de EL SIGLO MÉDICO, puede servir de recreo y enseñanza á los ilustrados lectores de este periódico. De usted affmo. s. s. q. b. s. m.,

LUIS SANSÓN.

Granada, Noviembre de 1892.

I

MORAL MÉDICA

Cuando, allá en mi ya lejana juventud, era médico de C..., en las Alpujarras, por el mes de Abril de 184... fui llamado á Portugos para visitar un enfermo. Fui á este pueblo, distante poco más de una legua de C..., y al regresar por la tarde á éste, sale al camino, si tal nombre puede darse á aquellos vericuetos, un hombre afligido rogándome tuviera la caridad de ir á una choza no distante, señalándomela con la mano, para visitar á su mujer, enferma de gravedad hacía seis ó siete días. Ac-

para los académicos, biblioteca anchurosa con soberbia luz de día, é iluminado todo de noche por abundante luz eléctrica, bien puede, pues, decirse que la Real Academia de Medicina se ha rejuvenecido y remozado.

La sesión inaugural estuvo presidida por el señor Alonso Rubio, dando cuenta nuestro querido director, como secretario perpetuo, de las tareas en que se ocupó la Academia en el año anterior. Nuestros lectores conocen de sobra la brillantez que campea en los escritos todos del Sr. Nieto Serrano, la frescura de sus imágenes y la profundidad de sus conceptos; así que no extrañarán que en la Memoria leída en dicho día sobresalgan estas condiciones. La publicaremos en números próximos para regocijo de nuestros suscritores.

El discurso del Sr. Puerta, distinguido catedrático de nuestra Facultad de Farmacia, fué muy digno coronamiento de esta sesión. Versó sobre los *Nombres de los nuevos medicamentos de la Química orgánica en relación con las modernas teorías de esta ciencia*, y en el dió el Sr. Puerta relevantes pruebas, no sólo de sus

cedí á las instancias de aquel hombre, que no era alpujarreño, y sí de Levante, de los que acuden á buscar trabajo fuera de su provincia. Al entrar en aquel miserable albergue, vi tendida en un mal jergón una mujer como de cincuenta años de edad, á cuyo examen procedí desde luego, convenciéndome de que sufría una pulmonía, enfermedad tan frecuente en aquel territorio frío y destemplado, que dominan los altos picos de Sierra Nevada. Se hallaba la enferma, según su relación, en el quinto ó sexto día del padecimiento, presentando un estado gravísimo y que me dejó sumamente perplejo. Ningún profesor la había visto, y, de consiguiente, no se había sangrado al principio como debió hacerse, y la sangría tal vez sería ya tarde para intentarla. Pero de no hacerse una pronta evacuación de sangre, la enferma no podía salvarse, y si se echaba mano de este remedio, acaso durante la salida de la sangre podría sobrevenir la muerte, ó al menos acelerarla. He aquí un caso apurado, en el que, según aconseja Hufeland, debe el médico, después de un severo examen, seguir sus convicciones, sacrificando, si es preciso, hasta su reputación con tal de poder salvar al enfermo. Después de una corta meditación, decidí sangrar la enferma, advirtiéndole antes al marido que, en mi juicio, éste era el solo medio de salvarla, pero incierto, pues quizá podría acelerarla la muerte, si bien de no sangrarla ésta era inevitable. Accedió el marido, y yo mismo procedí á hacer la sangría, pues no había momentos que perder. Vi con satisfacción que, conforme salía la sangre, el pulso de la enferma, antes bajo y deprimido, se iba desarrollando. Concluí la operación, recomendé al pobre hombre lo que debería hacer aquella noche y el día siguiente, despedíme de él y seguí el camino á C..., dándome interior-

grandes conocimientos en la materia, sí que también de que sigue paso á paso y como el primero los progresos de la Química.

El presidente Sr. Alonso Rubio pronunció al final elocuentes frases en elogio de sus predecesores Méndez Alvaro, gloria del periodismo médico, Santero, marqués de San Gregorio y Castelo, dándose con ello por terminada esta sesión, que dejó agradables recuerdos en cuantos á ella concurrieron.

El premio en metálico del Sr. Rubio fué adjudicado al académico electo Sr. Olóriz, catedrático de nuestra Facultad de Medicina, por su excelente obra de *Técnica anatómica*.

* *

Tratándose de la epidemia colérica nunca sabemos, no ya sólo los españoles, sino nadie, á qué aternos. Tan pronto se dice que los casos ocurridos en el Manicomio de Nietleben (Berlín) son de esa enfermedad, como se niega con cierto disimulo y se atribuyen á cualquiera otra, haciendo como que no se les concede importancia. En San Petersburgo, Budapesth y en la misma Francia preséntanse casos que, como los de Berlín, son, hablando con franqueza, verdaderos casos de cólera, que es de temer que se reproduzcan y vayan en aumento en la primavera próxima.

mente el parabién de haber adoptado el único remedio, aunque arriesgado, que quedaba para salvar aquella desgraciada.

Llegué á mi casa, salí en seguida para visitar algunos enfermos y regresé al seno de mi familia. Cuando, sin cuidado alguno, cenábamos, he aquí que se presenta un amigo mío y me hace contarle todos los pormenores de mi visita á la choza de la pulmoníaca. Me llamó la atención la insistencia de mi amigo, pero bien pronto conocí la causa cuando me dijo:

— Pues bien; una hora después de haber sangrado usted á su enferma, falleció ésta, y al regresar del trabajo dos hijos mozos que tenía, y verla agonizando, á pesar de haber usted previsto al marido que así podría suceder, juzgan que usted la ha matado con la sangría, y ebrios de dolor y cólera han llegado al pueblo, jurando que vienen decididos á matar á usted; por lo tanto, es prudente no salga usted esta noche como acostumbra, y ya veremos el modo de imponer á esos gansos, que al fin se encuentran en pueblo forastero y no son del país.

Despidióse mi buen amigo; seguí su consejo, no salí, cerré la puerta y nadie vino, por fortuna, á interrumpirme. Al día siguiente supe que aquellos mal intencionados, amenazados por el alcalde, se habían marchado, pero no sin volver á jurar que en cualquier parte que me encontrasen me asesinarían por haber yo matado á su madre... Viví con precaución algunos meses, hasta que supe que se habían marchado á su provincia, Almería.

Entremos ahora en reflexiones que varias veces me han ocurrido muchos años después al recordar aquel suceso.

Demasiado sabemos — y así lo hemos expresado en multitud de ocasiones — que es tiempo perdido el que se emplee en llamar la atención de nuestro Gobierno hacia este asunto, que puede costar mucho dinero y, lo que es infinitamente más sensible, muchas vidas á nuestra patria. Pero cumplimos con nuestra conciencia dando un día y otro día la voz de alerta, y estimulándole á que no viva tan desprevenido, si no ha de cargar luego con las responsabilidades que su abandono puede traerle, aunque de sobra sabemos también que él se ríe de estas y de todas las responsabilidades por la potísima razón de que aquí nunca se hacen éstas efectivas. Siga, pues, nuestro Gobierno durmiendo el sueño... de los justos, que el despertar ha de serle muy amargo.

DECIO CARLÁN.

MADRID 29 DE ENERO DE 1893

EL REALISMO MÉDICO

Aun cuando en la esfera de la teoría estemos conformes todos en afirmar que la misión de la Medicina sea la de curar ó de aliviar las enfermedades de que el hombre se ve acosado, lo cierto es que en el terreno material de la práctica — esto es, en Academias, en Congresos, en la Cátedra, en la literatura científica, en la Prensa periódica y en el ejercicio de la práctica — aquella mi-

Si consultamos la *Moral médica* del autor antes citado, encontraremos en ella el párrafo siguiente: « *Vivir para los demás y no para sí* es el norte de un buen médico, y á semejante objeto final y supremo, que es el de dar á todos la vida y la salud, debe sacrificar el facultativo, no sólo el reposo, las ventajas personales y las comodidades, sino también la salud y la existencia, y en caso necesario su propio honor y reputación. » Y más adelante añade: « El médico debe tener valor para arriesgar, no solamente la vida, sino lo que vale más, la gloria y la reputación, cuando los días del enfermo están en peligro. »

Sublimes ideas, humanitarios consejos, decimos á nuestra vez, que revelan una caridad tan ardiente y desinteresada como la que en vida animaba á un San Francisco de Paula, un San Juan de Dios y otros hombres del Cristianismo, y que procuraban inculcar en el corazón de sus discípulos; y como éstos, al proferir sus votos monásticos, no tenían más patria que el Cielo, siendo todos los hombres sus hermanos, no necesitando, no ya riquezas, que despreciaban, ni simples comodidades, bastándoles un sayo burdo con que cubrir sus carnes y algún pan y legumbres con que ir sosteniendo su cuerpo demacrado, he aquí que estos deberes humanitarios, que se imponían voluntariamente al entrar en religión y después de un año de noviciado, en el que se experimentaban si estaban dotados del valor suficiente y la abnegación necesaria para cumplirlos, para, en caso contrario, abandonar la estrecha y rigurosa regla y volver al Mundo, tenían su razón de ser, y en personas de elevado criterio moral no era imposible cumplirlos.

Ahora bien; los deberes y abnegación que aconseja

sión no parece otra que la de divagar por regiones y espacios que poco ó nada tienen que ver con la curación positiva de estos males.

Sugiere estas reflexiones la consideración del tiempo que para la Humanidad doliente se pierde de una manera lastimosa en discursos, conferencias, enciclopedias, monografías, periódicos, prescripciones y todo cuanto con la terapéutica de las enfermedades puramente médicas tiene alguna relación, puesto que por lo que toca al tratamiento eficaz de las más numerosas é importantes de ellas, no sólo estamos á altura idéntica que los que hace más de veinte siglos nos precedieron, sino que si sigue obedeciendo nuestro Arte á las tendencias científicas que hoy le dominan, larga habrá de ser aún la duración del caos terapéutico en que en la actualidad se encuentra sumido.

Concretándonos en este momento á las dolencias infecciosas y diatésicas, por ser las más comunes y las que mayor número de defunciones ocasionan, y eliminando de entre ellas la fiebre palúdica, la disentería aguda, algunas formas de sífilis y ciertas neuralgias, la verdad es que no hay una sola afección de alguna importancia que al dominio positivo de nuestra terapéutica se halle realmente sometida. A pesar de las pomposas declamaciones que siempre han caracterizado á las doctrinas médicas, y no obstante lo mucho que de la Bacteriología, de la Fisiología, de la Histología, de la Física y de la Química se ha venido apropiando la Medicina contemporánea, no poseemos un solo medio hábil de yugular ó neutralizar el tifus, la fiebre tifoidea, la amarilla, la miliar, la pulmonía, la *grippe*, la viruela, el sarampión, la escarlatina, la difteria, la peste, el cólera, la

tuberculosis, el artrismo, la lepra, el cáncer, las degeneraciones escleróticas, amiloideas y grasientas, la diabetes, ni ninguna otra dolencia de las que del grupo específico forman parte.

Una vez evidente esta esterilidad casi absoluta de nuestra terapéutica actual contra los males más mortíferos y frecuentes de cuantos nos afligen, evidente es también que si la misión de la Medicina es en realidad la de curar ó aliviar las humanas dolencias, hácese de todo punto preciso modificar de una manera radical las bases sobre las cuales el Arte de curar se halla fundado. Pero tan radical, para ser eficaz, debe ser esta modificación, que casi convendría que desapareciese una gran parte de aquellos cimientos, toda vez que en lugar de servir estos de sostén á una ciencia cuyo único objetivo debiera ser el descubrimiento de agentes apropiados para el remedio de nuestros achaques, destinanse, en realidad, al fomento de filosóficas conjeturas y eruditas divagaciones acerca de puntos exclusivamente hipotéticos y secundarios de la ciencia, malgastando tiempo é ingenio en sutiles y ergotísticas disquisiciones sobre materias que están y estarán siempre fuera del alcance de la humana inteligencia. Es, por lo tanto, preciso, si nuestra misión no ha de quedar reducida á la práctica de meras fórmulas y á la perpetuación de vanas y aparatosas rutinas, que sean más positivas y utilitarias nuestras tendencias científicas, dirigiendo á este fin nuestras investigaciones hacia el hallazgo de recursos dotados de la propiedad de vencer al elemento específico de las enfermedades mismas, en vez de entretenernos fútilmente, como en la actualidad sucede, en idear medios de combatir flegmasías, estenias, adinamias, espasmos,

Hufeland sólo se diferencian de los propios de ciertas religiones severas y Órdenes monásticas establecidas con fin tan santo y plausible, en que aquéllos se refieren al hombre enfermo ó que necesita los auxilios de la ciencia, y éstos abarcan la Humanidad entera, y, además, no son tan absolutos, pues un monje podrá y deberá arriesgar su vida, su salud, en bien de sus semejantes...; pero, ¿su reputación? No creemos que ningún moralista lo aconseje, y si así fuera, no faltarían teólogos que, con visos de razón, dijeran que la reputación de un monje no es suya, sino de toda su Orden religiosa, y que, por lo tanto, en ningún caso debía aquél arriesgarla.

He aquí cómo Hufeland, en su *Moral médica*, pretende que los médicos se impongan deberes, virtudes y condiciones, no difíciles, sino imposibles de cumplir, teniendo, además, la desventaja de su parte de que en su carrera no hay año de noviciado en el que puedan aquilatar su valor moral y físico, y cuando principian á ejercer su arte, los más reniegan de su suerte, conociendo la carga que se han echado á costas y que ya les es imposible ni aun aligerar siquiera.

Más adelante continúa Hufeland diciendo: «Pero el médico de probidad no debe atender nada más que á la salud del enfermo, conociendo que si trata sólo de poner á buen recaudo su crédito, obrará como un egoísta y violará la ley más santa de la Medicina, mientras, obedeciendo á los dictados de su conciencia, sin curarse de lo que puede ocurrir, no vacilará en hacer uso del único remedio que le queda, por más que se halle expuesto á contingencias. De esta suerte, tendrá la satisfacción de ver que el buen éxito corona su noble conducta, ó, en el caso contrario, la de haber sacrificado al deber su más caro tesoro, cual es el honor; y cuanto

más le desprecien los demás hombres, más elevado se sentirá interiormente, porque la conciencia le recompensará mucho más que pudieran hacerlo las distinciones de la sociedad.»

En verdad que, siguiendo yo al pie de la letra la conducta que aquí traza á sus compañeros el sabio y virtuoso médico alemán, cumplí, según éste, con mi deber, y saboreé, en el camino á C..., *la satisfacción de ver que el buen éxito había (al parecer) coronado mi noble conducta*. Ilusión que pronto quedó desvanecida ante la triste realidad, pues, por desgracia, en Medicina todo es incierto y problemático, y á pesar de la opinión de tan respetable práctico, como después me ha enseñado una larga experiencia, al hacer en mi interior el raciocinio que, según la doctrina fisiológica que había bebido en las clases, me impelía á ver en la sangría la única áncora de salvación para aquella desgraciada pulmonía, debí desconfiar de mis luces y tener presente que las enfermedades todas se curan por todos los métodos inventados y que se inventarán; pero que los enfermos se mueren con frecuencia á pesar del método que en su enfermedad se haya seguido. En fin, que en Medicina no hay nada cierto ni exacto.

Pero, prescindiendo de esto, volvamos á las consecuencias que pudo acarrearle el ajustar en este caso mi conducta á los preceptos de la *Moral médica* de Hufeland. Dejando á un lado mi personalidad, pues, según aquéllos, el médico debe sacrificar su vida en bien de sus semejantes, si por acaso hubiera sido asesinado por los hijos de aquella desgraciada, ¿qué hubiera sido de mi familia? Sin bienes de fortuna y sin más recursos que los bien cortos, por cierto, que nos proporcionaba el ejercicio de la profesión..., su porvenir hubiera sido

hipertermias, micro-organismos y otra porción de fenómenos no menos deuteropáticos y accidentales.

Que el criterio metafísico y la terapéutica abstracta son realmente los que hoy imperan en Medicina, á la vista de todos está. ¿Se trata, por ejemplo, del método curativo de la *grippe* ó de la pulmonía? Pues en Academia que pasa por ser de las más doctas de la nación se invierten las sesiones de todo un año, y gran parte de las de otro, en interminables y soporíferas disertaciones acerca de la influencia imaginaria de la atmósfera sobre el desarrollo de aquellos males; de las innumerables y arcaicas doctrinas que respecto á su índole esencial se profesan, y de las medicaciones no menos arcaicas é innumerables que en su tratamiento emplearon los disertantes, sin tener en cuenta éstos que todo lo por ellos manifestado carece en absoluto de originalidad, de interés y, sobre todo, de utilidad, puesto que, además de ser de todos ya conocido, en nada ha contribuido á disminuir el número de defunciones que las mencionadas dolencias ocasionan.

¿Se trata de la terapéutica de la fiebre tifoidea? Pues en las obras de texto que más eficazmente se recomiendan para la enseñanza de la generación médica actual, encuentra el alumno ancho campo de recursos ingeniosos de aquellos que se aconsejan para atacar á los fenómenos predominantes que acompañan á la enfermedad, sin reparar, los que tales recursos preconizan, que lo que pone en peligro ó mata al tifoideo no es el número ni la intensidad de las perturbaciones funcionales, sino pura y sencillamente la malignidad de la infección específica sufrida por el organismo en su totalidad.

bastante desventurado. Y no diga algún filántropo que, para evitar estas contingencias, el médico no debe casarse hasta contar con medios suficientes para que á su fallecimiento su familia no quede en la miseria. En este caso, pocos médicos habría casados, y el mismo Hufeland aconseja que el facultativo, por muchas razones de decoro y conveniencia, debe serlo, y además vivir bien con su esposa é hijos.

Otros muchos casos que pudiera referir me han dado á conocer que varios de los preceptos de la *Moral médica* de Hufeland son falsos unos y otros imposibles de cumplir. Por falso y peligroso, tanto para el enfermo como para el médico, tengo el consejo de que éste debe echar mano de un remedio arriesgado que puede acelerar acaso la muerte del enfermo, con tal de que siga los impulsos de su razón. ¿Quién asegura al médico que el juicio que haya formado es exacto? ¿No pudiera engañarse á sí mismo? ¿Y no sería soberbia más que virtud jugar al azar la vida de un enfermo por desahuciado que lo encontrase? ¿No sería más cuerdo y prudente, cuando en tales casos no pueda el médico acudir á las luces de otro ú otros profesores, seguir el tan sabio precepto de que el enfermo debe morir más bien por la violencia del mal que por la fuerza del remedio?

Como después, aunque tarde, lo he reconocido, en el caso en que me encontré en la Alpujarra, lo más cuerdo, científico y razonable hubiese sido abstenerme de sangrar, no fiándome en mi solo juicio. *Judicium difficile*, dijo con razón Hipócrates, ya que mi modo de juzgar no podía ser corroborado por la opinión de otros profesores, pues la celebración de una consulta era imposible. Y si hubiese obrado así, no se crea que fuese debido á las consecuencias que el hecho pudo atraerme. No; la

¿Se trata, finalmente, del tratamiento de la tuberculosis pulmonar? Pues, según en Congresos, en Conferencias y en la Prensa científica de todas las naciones afirman las eminencias más notables de nuestros días, para curar la tisis es preciso destruir el llamado bacilo de la tuberculosis, sin tener aquellas eminencias en cuenta que el hecho práctico, universalmente reconocido, de no existir el bacilo de Koch en todos los casos de tuberculosis excluye desde luego la posibilidad de que ésta sea ocasionada por aquél. Esto aparte del éxito completamente nulo que durante los últimos veinte años viene dando la terapéutica bactericida en ésta, como en todas cuantas enfermedades se ha empleado.

No es preciso aducir mayor copia de ejemplos prácticos para dejar demostrada la necesidad de introducir cambios profundos, no sólo en el derrotero que hoy siguen las Academias, los Congresos científicos, la literatura médica y la Prensa profesional, sino en las materias que á la enseñanza de la Terapéutica sirven de base.

Empecemos por examinar algunas de las

REFORMAS NECESARIAS EN LA ENSEÑANZA DE LA MEDICINA

Siendo innegable que la inteligencia humana tiene sus límites; incontestable, como también lo es, que el tiempo de que para sus estudios dispone el alumno médico es de todo punto insuficiente para que pueda formar idea, aproximada siquiera, de las múltiples asignaturas que hoy constituyen su obligado programa; y evidente, como demostrado queda ya, que aun poseyendo á fondo los conocimientos actualmente exigidos, dis-

razón y el fundamento para no haber acudido á la sangría, era la desconfianza que en estos casos debe abrigar el médico de sí propio, no ateniéndose nunca á su solo juicio, y la prudencia de dejar á la naturaleza y al organismo entregados á sí mismos, cuya reacción en muchos casos produce efectos más admirables que todos los medicamentos y medios terapéuticos y curativos de que podemos disponer.

Tiene razón Hufeland al decir, á la par de otros autores que se han ocupado de moral médica, que el profesor que se haya propuesto enriquecerse con el ejercicio de su arte sufrirá sin duda una amarga decepción; y por extensos que sean sus conocimientos, nunca llegará á ser un verdadero médico, al menos moralmente considerado. Pero de que el médico deba ser desprendido y en ningún caso codicioso, no viendo en ningún enfermo sino el fin de su ciencia, que es el de dar la salud, y no un medio de lucro; que prodigue sus cuidados al pobre sin reclamar por ellos honorarios algunos, justo es, meritorio y conveniente y calcado en la moral más pura; pero de esto á que, como aconseja el catedrático de Berlín, el médico *debe vivir para los demás y no para sí*, me parece hay una distancia inmensa, puesto que el médico, aun cuando deba sacrificarse por sus semejantes enfermos, esto no impide que á la vez procure para sí. En efecto, ¿con qué objeto ejerce su arte? No hay duda que para curar, prevenir y aliviar á los que en él depositan su confianza, y, al mismo tiempo, para proporcionarse los medios de subsistencia, tanto para él como para su familia. Si esto no fuera así, una de dos: ó no deberían dedicarse á la Medicina sino personas ricas que en lugar de exigir honorarios por sus trabajos dieran al pobre que sufre lo que su penuria reclama; ó

tan mucho éstos de ser los llamados á llenar la verdadera y positiva misión del Arte de curar, ¿cuáles son, en definitiva, las modificaciones que en la enseñanza de ésta se imponen?

Para contestar de una manera satisfactoria á esta pregunta, hay que determinar las materias que el futuro práctico necesite estudiar con perfección si ha de formar concepto exacto de las enfermedades que al hombre son peculiares y de los recursos realmente conducentes á su curación ó alivio. Estos conocimientos se reducen, de hecho, á cuatro distintos órdenes: 1.º, los que dan á comprender la estructura y las funciones del organismo sano, ó sean la *Anatomía* y la *Fisiología*; 2.º, los que ponen de manifiesto la estructura y las funciones de la economía enferma, esto es, la *Patología* y la *Clinica*; 3.º, los que enseñan los modos y medios de curar los males, ó sea la *Terapéutica*; y 4.º, los que ponen á nuestro alcance los medios de evitar las enfermedades, esto es, la *Profilaxia*.

Se dirá que estas materias son precisamente las que en todas las Escuelas médicas se enseñan á los que al estudio de nuestro Arte se dedican; pero hay que tener muy en cuenta que además de estas asignaturas, que para el alumno médico son indispensables, se han hecho obligatorias otras muchas que, si bien son de utilidad indiscutible para quienes se entregan al estudio de otros ramos del saber, de nada sirven al individuo que sólo al ejercicio práctico de la Medicina piensa consagrarse.

En efecto; de las materias que comprende el año preparatorio, sólo la Química general es la que al médico práctico puede ser algún tanto útil. Pero aun esta utilidad es excesivamente limitada, puesto que se reduce

bien las ciencias médicas que secularizó Hipócrates hace más de veintitrés siglos, sacándolas de los templos y del poder de los sacerdotes que las monopolizaban en aquella remota edad en Grecia, como en tiempos no tan antiguos, aunque sí remotos, pues nuestro Clero en la Edad Media hizo casi lo propio, y volverlas de nuevo á encerrar en los santuarios. Y así como se han fundado Órdenes religiosas con fines humanitarios, como la de San Juan de Dios, la de redención de cautivos, y otras varias como la de misioneros, compuesta de hombres dotados de un fervor religioso, de una fe inquebrantable y de una abnegación sin límites, que con la vista fija en el cielo, norte de toda su conducta, atraviesan países desconocidos en las cinco partes del Mundo en busca de idólatras á quienes convertir al Cristianismo y abrirles por medio del bautismo las puertas del cielo; sufriendo trabajos y penalidades, cuya relación es la admiración de los que la oyen ó la leen; padeciendo torturas sin cuento y no pocos el martirio, del mismo modo debería fundarse una Orden religiosa cuyo fin fuese la práctica de la Medicina, y cuyos adeptos, no teniendo otro objeto que el de aliviar los padecimientos humanos, pudieran con fe inquebrantable cumplir su misión, sacrificándose para dar la salud del cuerpo á sus semejantes, como los misioneros se sacrifican para dar la salud del alma á los indios y salvajes.

De este modo, no teniendo el médico familia, patria ni necesidades personales que llenar, es como únicamente, según aconseja Hufeland, podrá sacrificarlo todo en bien de sus semejantes.

Pero como una institución de médicos y cirujanos sería un anacronismo, no sólo en nuestra época, en la

casi por completo al análisis de determinadas secreciones del organismo, y por lo tanto, en el espacio de pocas horas se adquieren todos los conocimientos al efecto necesarios. En cuanto á la ampliación de la Física, la Mineralogía, la Botánica, la Zoología y el idioma alemán, que forman las materias restantes del grupo preparatorio, fácil es comprender que no sólo son de inutilidad casi absoluta como bases del Arte de curar, sino que si á este fin fuesen verdaderamente necesarias, sería preciso invertir en el estudio de cada una de ellas bastante más tiempo que el hoy asignado para el de la totalidad.

Por lo que toca á la Histología é Histoquímica normales, que forman parte de las asignaturas del primer grupo; á la Fisiología experimental, que pertenece al segundo; á la Histología patológica, que entra en el tercero, y á la Química biológica, que corresponde al séptimo, preciso es reconocer que aun cuando sea necesario que abarque todas estas y otras muchas materias análogas el hombre que á la profunda contemplación y análisis de fenómenos naturales se dedica, es, en cambio, tiempo de todo punto malgastado el que en el estudio de estos conocimientos invierte quien más bien aspira á curar ó aliviar de un modo real y positivo las enfermedades que padecen sus semejantes.

Eliminando, pues, de entre las asignaturas que hoy forman parte de los estudios médicos, diez materias cuyo conocimiento en nada contribuye al progreso y perfeccionamiento del Arte de curar, no sólo adquiriría el alumno comprensión bastante más completa que la que hoy posee de las verdaderas bases de su ciencia, sino que, una vez iniciado en las ciencias médicas el despegue á todo estudio que para la práctica no sea de utilidad

que, por desgracia ó por fortuna, según el prisma al través del que se mire, la fe va desapareciendo, y los misioneros que se dejan aspar y torturar son cada vez más raros, sino que también lo hubiera sido en otros siglos menos prácticos y más creyentes, he aquí que los preceptos del sabio alemán no pueden tomarse sino á beneficio de inventario.

La Medicina es un sacerdocio, pero el que la ejerce no carece, como los demás sacerdotes, de familia, no tiene, como ellos, arancel fijo por el que se pagan los servicios religiosos que prestan, ni cobra nada del Gobierno, antes bien éste abusa de los médicos exigiéndoles toda clase de servicios, y en vez de recompensárselos, les obliga á pagar crecidos impuestos por el ejercicio de su profesión; se ve obligado además á vestir con decencia y decoro, no pudiendo usar traje talar en que, no habiendo caprichos de moda, su coste es menor. Es más, cuantiosos donativos de personas piadosas reciben los hospitales para alivio de los enfermos, y no tenemos noticia de que jamás ningún filántropo se haya acordado de los profesores que en tales establecimientos dan la salud á aquéllos, ó bien mitigan sus males, recibiendo todos un mequino sueldo, á pesar de que con frecuencia exponen en ellos su vida, pereciendo no pocos víctimas de los contagios ó de la septicemia, siendo además muchos los que en tiempo de epidemias mueren en el cumplimiento de sus deberes humanitarios, y, sin embargo, la egoísta sociedad vuelve la espalda á estos verdaderos mártires, dejando en el olvido, desamparo y miseria sus viudas é hijos.

LUIS SANSÓN.

demostrada, tardaría poco la Medicina en cumplir formal y dignamente la misión que le está encomendada.

REFORMAS NECESARIAS EN ACADEMIAS, CONGRESOS Y SOCIEDADES

Por lo mismo que son las Academias las entidades en primer término llamadas á fomentar y perfeccionar los ramos del saber de los cuales son representantes, es en ellas imperiosa la obligación de borrar de sus usos y costumbres todos aquellos que á dicho perfeccionamiento no sean conducentes, y de reemplazarlos por otros que en realidad lo sean. Esto sentado, no hay para qué ocultar que los defectos de que nuestras Academias adolecen son principalmente dos: 1.º, lo desmesuradamente largo y lo excesivamente difuso de los discursos y comunicaciones que en dichas Corporaciones aparecen; y 2.º, la carencia casi absoluta de utilidad que para la Terapéutica médica reporta la inmensa mayoría de sus trabajos.

En los Congresos médicos hállase reducido á su mínimo el primero de los defectos mencionados, puesto que se han impuesto limitaciones prudentes al tiempo que haya de invertirse en la exposición de hechos ó de doctrinas. Es de todo punto preciso establecer limitaciones análogas, ó aún más restringidas, á las peroraciones de nuestras Academias, si para la Ciencia han de dar frutos provechosos.

En cuanto á la utilidad de los trabajos que en provecho de la Medicina práctica se llevan á cabo en Congresos y Sociedades, viene á ser igual á la que reportan los trabajos de las Academias. ¿Hay, por ventura, una sola dolencia de entre la legión de infecciosas y diatésicas contra la cual estas doctas Asambleas hayan presentado de hecho una terapéutica práctica y eficaz? Sirvanse contestar en términos concretos á esta sencilla pregunta los que, dejándose llevar de añagazas y de entusiasmos intempestivos, creen en la bondad de la organización actual de nuestras Corporaciones científicas y en la utilidad de los principios doctrinales que en ellas predominan.

Y la verdad es que, continuando por la senda que hoy tienen trazada nuestros Centros médicos más autorizados, lo extraño y raro sería que de sus tareas resultase provecho alguno para la Humanidad doliente. Prescindiendo de las investigaciones de las colectividades científicas nacionales (que suelen pecar de especulativas y teóricas más bien que de experimentales), la gran mayoría de los trabajos que en el extranjero se verifican, lejos de tomar la forma práctica y utilitaria de ensayos ó tanteos clínicos encaminados á poner en evidencia las propiedades real y positivamente curativas de determinados agentes medicinales en enfermos de nuestra propia especie, redúcense casi invariablemente á experimentos ejecutados en cuadrúpedos y aves que de ninguna enfermedad adolecen, sin tener los experimentadores en cuenta que, además de ser de todo punto diferentes la receptividad patológica y la reacción medicamentosa en el hombre y en los animales inferiores, mal pueden estudiarse en éstos las propiedades terapéuticas de los medicamentos para el tratamiento de dolencias de que jamás son atacados.

Experimentando con el ioduro potásico ó con el mercurio en el hombre sano ó en el conejillo de Indias fuerte y retozón, ¿conoceríamos hoy las virtudes específicas que para la curación de la sífilis poseen aquellos agentes medicinales? Ensayando la quina en el perro,

que de intermitentes nunca sufre, ¿podríamos formar idea de la acción específica de aquella droga en la curación de las fiebres palúdicas que afligen á nuestra especie? Administrando la ipecacuana á nuestras aves de corral, ¿qué nociones tendríamos acerca de sus virtudes específicas en la curación de la disentería aguda del hombre? Inyectando la antipirina en las ranas, ¿vislumbraríamos la eficacia que posee aquel medicamento en el alivio de la neuralgia trifacial?

Hora es, pues, de que hagamos caso omiso de las llamadas acciones fisiológicas de los medicamentos y que renunciemos á doctrinas y prácticas que no vayan dirigidas de un modo exclusivo contra el elemento específico que constituye la esencialidad de la inmensa mayoría de nuestras dolencias. Hora es también de que en Academias y Congresos, en la Cátedra y en la Prensa cesen investigaciones y trabajos tan contraproducentes é inútiles como los que en ellos se vienen practicando. Hora es, por último, de que nos convenzamos de que no siendo otra nuestra misión que la de curar ó aliviar las enfermedades que al humano linaje persiguen, sólo en enfermos de este mismo linaje es en los que racionalmente podemos ensayar con fruto la acción terapéutica de nuestros recursos.

Mas para que estos ensayos terapéuticos den resultados seguros, es conveniente practicarlos en gran escala. Á este fin, es preciso que nos constituyamos en agrupaciones múltiples, encargándose cada una de éstas de explorar las virtudes específicas de un grupo medicinal más ó menos numeroso en el tratamiento de una enfermedad infecciosa ó diatésica determinada. En las localidades populosas es fácil organizar agrupaciones distintas, cada una de las cuales ensaye respectivamente contra una sola de las dolencias mencionadas. En las localidades pequeñas conviene elegir como campo de experimentación las enfermedades específicas en ellas más comunes.

Tres circunstancias capitales son las que, al emprender estas investigaciones, hay que tener constantemente presentes: 1.ª, que entre los agentes de nuestra materia médica existe un inmenso número, cuyas propiedades específicas en la curación de las enfermedades infecciosas y diatésicas se encuentran sin explorar, pues si bien son innumerables los que en la práctica médica se han ensayado y se ensayan aún, hay que recordar que se emplean casi exclusivamente como paliativos contra trastornos funcionales determinados, y no para investigar si poseen ó dejan de poseer la virtud de neutralizar ó yugular el elemento específico de la dolencia; 2.ª, que al experimentar sobre una enfermedad determinada, es necesario prescindir en absoluto de sus fenómenos sintomáticos y dirigir, en cambio, los ensayos experimentales exclusivamente contra la enfermedad en su conjunto. Al experimentar, verbigracia, en el tifoideo, no nos preocuparemos de la elevación térmica, ni de las ulceraciones intestinales, porque sabemos que una vez neutralizada la modificación específica que sufre la economía entera, la temperatura descenderá y cicatrizarán las ulceraciones; y 3.ª, que al ensayar la acción específica de una sustancia medicinal cualquiera, es necesario hacer abstracción completa de su llamada acción fisiológica, puesto que ninguna relación existe entre los efectos perturbadores de un medicamento en el individuo sano, y sus virtudes curativas en el enfermo. El vómito que producen las altas dosis de ipecacuana en el hombre sano, está bien lejos de explicar la acción

curativa de aquel medicamento en el que padece de disentería aguda; el tialismo y la diarrea ocasionados por el mercurio en el sano, jamás nos harían vaticinar la eficacia de aquel agente en el tratamiento de la sífilis; el zumbido y sordera á que en el sano da lugar la quina, serían incapaces de revelarnos la propiedad curativa que contra las fiebres palúdicas posee aquella sustancia medicinal.

R. B. T.

VACUNOLOGÍA

por el Dr. RAMÓN SERRET

(Del Instituto de Vacunación del Estado.)

I. El unicismo y el dualismo en Vacunología. — II. La vacunación en Buenos Aires. — III. Acción profiláctica y terapéutica de la vacunación. — IV. Infección ténica durante la evolución vaccínica. — V. Aislamiento de los variolosos.

I

El unicismo y dualismo en Vacunología es una cuestión vieja y siempre nueva. Los partidarios del dualismo—que, á decir verdad, son la mayoría entre los vacunólogos, y más, mucho más aún, entre los médicos no dedicados á esta especialidad, que desdeñan como de escasa importancia para sus grandes aspiraciones—cantan victoria tiempo ha, esto es, casi desde que se conocen los efectos de la inoculación de la vacuna. Por su parte, los unicistas ó identistas, más laboriosos que aquéllos, no cejan en sus trabajos de experimentación y de cuando en cuando dan á conocer al público sus estudios. Así sucede ahora con el Dr. Fischer—director del Instituto de Vacunación de Carlsruhe (Gran Ducado de Baden)—, quien ha renovado sus experimentos hechos en 1890 y confirmado, al parecer, los resultados obtenidos por Haccius, Ceely, Voigt, Thiele y otros.

El Sr. Chauveau—para quien la no identidad de los dos virus es cuestión resuelta—experimentó la viruela-vacuna que le remitió Haccius (de Ginebra) inoculándola *por picadura* en la vulva de dos vacas, y no obtuvo sino pápulas que en modo alguno presentaban los caracteres de las verdaderas pústulas vaccínicas, umbilicadas y susceptibles de reproducción. Dicho señor recogió también en algunos enfermos virus variólico y lo inoculó *por picadura*, obteniendo igualmente pápulas ó nódulos, es decir, formas abortivas y una enfermedad que denominaba viruela bovina, que se extinguía al cabo de muy pocas generaciones. En vista de esto, su informe á la Academia de Medicina de París fué—también como siempre—desfavorable para los identistas.

El Sr. Fischer recoge el virus variólico en el hombre antes de que las pústulas lleguen al período de supuración; lo recoge raspando fuertemente las pústulas con una lanceta nueva y lo conserva entre cristales esterilizados. Durante varios días seguidos, hasta que las pústulas principian á tornarse purulentas, recoge del mismo modo el virus. Mezcla luego estos virus, de diferente edad, é inocular la mezcla á los animales. El virus inoculado así está constituido, no sólo por las partes líquidas, sino también por las partes sólidas de la pústula raspada.

Para obtener en la ternera vastas superficies de contacto, hace el Sr. Fischer incisiones cruciales y escari-

ficaciones más grandes que las simples picaduras de Chauveau; después, con cuidado y fuerza, hace penetrar la mezcla virulenta, adicionada con un poco de glicerina, en el terreno preparado para la inoculación.

En los animales objeto de los experimentos (terneras de cuatro á seis semanas) aparecieron, en la mayoría de las superficies inoculadas, verdaderas pústulas, y sobre todo, vesículas umbilicadas con el aspecto y el carácter de las verdaderas vesículas de Jenner. No eran ni los nódulos ni las pápulas de los experimentos de Lyon.

La experimentación se prosiguió en otros animales y en el hombre.

El Sr. Fischer dice que la viruela primitivamente cultivada en 1886 y 1890 subsiste todavía en la linfa suministrada por el Instituto de Carlsruhe, y que esta linfa es siempre susceptible de propagación. En estos experimentos la viruela ha sido, pues, transformada realmente en vacuna, según lo prueba la propagación al hombre.

Después de un cultivo efectivo por paso á través de gran número de terneras (12.^a generación) se atrevió Fischer á inocular por primera vez su linfa á algunos niños y obtuvo verdaderas pústulas, con una areola quizás algo más acentuada, pero sin gran fiebre y sin erupción general. Esta misma linfa ha servido ya hoy para inocular á millares de individuos, sin haber producido un solo accidente.

En otra serie de ensayos, el Sr. Fischer, más atrevido, inoculó la viruela-vacuna después de la tercera generación. Su mismo nieto sirvió de sujeto para la experimentación. Las pústulas que se desarrollaron en el sitio de la inoculación fueron típicas, umbilicadas y no provocaron gran reacción. Este segundo manantial de viruela-vacuna sirve hoy para las vacunaciones del Gran Ducado de Baden y ha pasado ya por 20 animales vacuníferos, con éxito constante.

El Sr. Chauveau, para explicar los éxitos de Fischer, de Haccius y de Eternod, dice que los ensayos hechos en los laboratorios donde se cultivan simultáneamente los dos virus han expuesto á los animales objeto de la experimentación á una infección accidental por el virus vacuno verdadero, y que lo que dichos señores han creído que era la transformación del virus variólico en virus vacuno, no era otra cosa que una simple evolución vaccínica inesperada. Pero el Sr. Fischer niega toda infección accidental por el virus vacuno en sus animales, pues los primeros ensayos no los hizo en el Instituto de Vacunación, sino en la barraca de los variolosos, donde el animal estuvo secuestrado; los instrumentos eran nuevos ó esterilizados y no empleó la mesa de las vacunaciones. En los otros experimentos tomó las mismas precauciones.

En vista de lo expuesto, el Sr. Fischer afirma que los dos manantiales de viruela-vacuna que ha cultivado en 1886 y 1890 son verdadera vacuna (*cow-pox*) obtenida por transformación, y que los dos virus, el *human-pox* (viruela del hombre) y el *cow-pox* (viruela de la vaca), son idénticos.

II

De las Memorias que el administrador de Vacuna de Buenos Aires, Dr. Pedro J. Acuña, dirige al director general de la Asistencia pública, tomamos la siguiente curiosa estadística de vacunados y revacunados en dicha ciudad en un período de once años:

Años.	Vacunados y revacunados.
1880.	1.998
1881.	1.404
1882.	3 142
1883.	6 906
1884.	3.006
1885.	5.600
1886.	4.205
1887.	2.726
1888.	941
1889.	18.349
1890.	38.247

III

He aquí las conclusiones de una extensa Memoria que acerca de la *Vacunación y revacunación; de su acción profiláctica y de su acción terapéutica* ha publicado el Dr. J. Jasiewicz:

1.^a La revacunación, así en la clientela privada como en medios homogéneos, da un tanto por ciento más elevado: a) según la edad, en los dos extremos de la vida y al final del período de la adolescencia; b) según el sexo, en las mujeres más que en los hombres; c) según las circunstancias ambientales, en las personas sometidas á condiciones generales y particulares desfavorables.

2.^a La inmunidad no depende solamente de la impregnación morbosa anterior, sino también de las demás condiciones modificadoras del organismo que crean el estado de resistencia ó de receptividad.

3.^a La vacunación protege en gran medida á los sujetos contra las enfermedades infecciosas. Sola es á menudo incapaz de conferir la inmunidad, que para adquirirse y conservarse reclama la existencia de condiciones propias para favorecer el funcionamiento fisiológico de la economía.

4.^a La vacunación merece estudiarse desde el punto de vista de su acción terapéutica. En ciertos casos constituye un verdadero agente curativo; de ordinario, modifica, mejorándolas, las enfermedades infecciosas. En todos los casos obra como medio de atenuación.

Respecto á esta última conclusión y también á la anterior, debemos decir que el Dr. Jasiewicz ha hecho muchos experimentos — que la falta de espacio nos impide publicar — para probar que la vacunación tiene influencia profiláctica y curativa (hasta cierto punto, por supuesto) en casos de sarampión, de escarlatina, de gripe, y especialmente de coqueluche. Por nuestra parte, creemos que merece ensayarse en gran escala la inoculación vaccínica en las enfermedades que dejamos indicadas.

IV

En la *Crónica Médico-Quirúrgica* de la Habana ha publicado el Dr. D. Augusto Figueroa el siguiente caso de infección tetánica durante la evolución vaccínica:

«La casa del enfermo — dice el Sr. Figueroa — es un inmundo solar, marcado con el número 297 de la calzada de San Lázaro; su patio es de tierra muerta y todas sus habitaciones son de madera ennegrecida; en todo el solar y en sus moradores se advierte la más completa carencia de limpieza y de higiene. En un cuarto del mismo suelo y de paredes mugrientas, cubierto por una tupida colcha ó frazada, colgada á manera de cortina, en un catre, pobremente vestido, se hallaba un niño de raza negra, de nueve meses de edad, hijo de padres sanos.

El trismo, el pleurótoto, la dispnea y las contrac-

ciones, desde luego confirmaban el diagnóstico de tétanos; la intensidad de la dispnea, que indicaba se hallaban interesados los músculos respiratorios, y la enorme elevación de la cifra térmica (42°,2) nos hicieron conceputar á este enfermito fuera ya de los recursos del Arte, á pesar de las dosis fuertes de bromuro de potasio y cloral á que lo tenía sometido el Dr. Figueroa.

La aproximación de la luz y nuestras sencillas manipulaciones, que obraron como excitantes, le produjeron una intensa contracción, de la que hubiera muerto por asfixia, á no habersele practicado en el acto la respiración artificial, como aconteció en la que le repitió diez minutos después, cuando ya nos habíamos retirado.

La madre nos refirió que el día 12 de Julio fué vacunado por el Dr. Portos; de las cuatro inoculaciones, dos empezaron á evolucionar el día 16; los días 18, 19 y 20 tuvo una fiebre muy ligera, que cedió sin tratamiento alguno. Durante esos días el niño no dejó de gatear y jugar, como tenía de costumbre, en el cuarto y patio.

El día 31 de improviso fué acometido de una convulsión, que le duró poco tiempo, desapareciendo por completo hasta la madrugada del 1.º de Agosto, en que se le presentó otra, notándole entonces las *quijadas trancadas* (trismo). á la que no tardaron en suceder todos los demás síntomas característicos del tétanos, el cual siguió una marcha tan violenta, que sólo treinta y dos horas corrieron entre su principio y su terminación fatal.

Examinando detenidamente el hábito exterior del enfermo no presenta ninguna otra lesión de continuidad que las pústulas de la vacuna: la de la pierna izquierda, del tamaño de un real de plata, cubierta por una costra espesa, seca, deprimida en su centro y circundada por un reborde que sobresale de su nivel y del de la piel vecina; incindido, da salida á una pequeña cantidad de pus y de linfa; la base de la pústula está formada por una induración bien limitada, como de tres centímetros de diámetro.

La pústula de la pierna derecha, desprovista de costra, forma una verdadera ulceración, de medio centímetro de diámetro, de figura circular, bordes cortados á pico, interesando todo el espesor de la piel y de un color rosa pálido; su fondo sucio tiene poca cantidad de pus.

La falta de los medios necesarios nos impidió emprender las investigaciones necesarias para demostrar en dichas soluciones de continuidad la presencia del bacilo de Nicolaier, productor del tétanos, como nos lo hace sospechar la etiología de este caso, en el que la infección se ha hecho por ellas, de la tierra del piso sobre que gateaba. No obstante la falta de estas investigaciones experimentales, no disminuye en nada el interés del caso, del cual puede deducirse como regla práctica que á la vacunación debe dispensársele más atención de la que por regla general se le tiene, y observarse con ella los preceptos profilácticos que siempre deben tenerse con cualquiera operación quirúrgica por sencilla que sea; y hoy, que demostrada está la naturaleza infecciosa del tétanos por un microbio de la tierra, no deben ponerse los niños en el suelo durante la evolución de la vacuna.»

V

El Consejo de Higiene del Sena propone adoptar las siguientes medidas en cuanto se produzca un caso de viruela:

Declaración de los casos de viruela al comisario de Po-

licia para que inmediatamente se disponga el aislamiento ó el transporte del enfermo y la desinfección de la habitación que hubiese ocupado.

Si el enfermo no puede recibir á domicilio los cuidados necesarios, si no puede ser aislado, especialmente si viven varias personas en el mismo cuarto, debe ser transportado á un establecimiento especial en carruaje *ad hoc*.

Si no se transporta al enfermo, se le deberá aislar en una habitación en la que sólo entren las personas que le asistan. La cama se colocará en medio de la habitación, quitando los cortinajes y tapices si los hubiere. Los asistentes deben estar revacunados y se lavarán las manos — siempre que toquen al varioloso ó sus ropas sucias — con una solución débil de sulfato de cobre (12 gramos por litro de agua). Jamás comerán en la habitación del enfermo. Deberán usar vestidos especiales para esta habitación. Todas las ropas que hayan estado en contacto con el enfermo se desinfectarán con el sulfato de cobre (50 gramos por litro de agua). Los vestidos se desinfectarán en las estufas municipales. El enfermo no saldrá á la calle sino después de haber tomado varios baños. La desinfección de las habitaciones la harán gratuitamente desinfectadores especiales. Un médico delegado estará encargado de comprobar la ejecución de estas medidas.

SECCION PRACTICA

FRENOPATIA

MELANCOLIA SIN DELIRIO

por el Dr. TIMOTEO SANZ Y GÓMEZ.

Con motivo de una observación clínica de gran enseñanza, me voy á permitir hacer algunas reflexiones que creo pertinentes á la práctica de la Psiquiatria.

Exprofeso no he publicado la historia clínica de la paciente á que me voy á referir, pues á pesar de hacer más de seis años que la enferma curó, sin embargo, dada la existencia en ésta de evidentes *estigmas* degenerativos, fáciles de retoñar bajo cualquier forma de vesania, son razones que me obligaron á diferir el asunto que pienso tratar.

Es la enferma, rayana en la menopausia, múltipara, regularmente constituida, educada en la clase media de la sociedad, y de abolengo neuropático; en la adolescencia, y sobre todo en la juventud, sufrió las consecuencias de su desequilibrado sistema nervioso, bajo la forma de crisis de histeria, con vulgares manifestaciones de esta neurosis (espasmo, convulsión, irritabilidad de carácter, etc.). La lucha por la existencia, así por razón de sexo, como por la limitada esfera de acción de estos individuos, no podemos suponerla como única etiología del proceso, pero sí hemos de considerarla como circunstancia causal de suficiente poderío para que las manifestaciones silenciosas de la neurosis aparezcan con más relieve velando las facultades intelectuales y minando *lo que es más frecuente*, la esfera afectiva; es decir, y usando el lenguaje de Maudsley: «estos cerebros de la zona media entran de *rondón* en la zona morbosa: en la locura».

El limitado comercio de las ideas que estos enfermos mantienen por su escaso caudal intelectual, así como la extrema susceptibilidad emocional, es terreno *ad hoc*

para que el germen vesánico se desarrolle con facilidad suma.

Emociones morales que á todo individuo bien organizado y con buen temple psíquico, suelen *carenar* sus afectos, colocándole en condiciones de mayor resistencia, á nuestra paciente la originaron graves trastornos, siendo las precitadas causas morales la etiología ocasional de su enfermedad.

No eran, como decimos, las referidas causas tan poderosas que traspasaran el límite de los disgustos y choques morales comunes y nada extraordinarios, para que por sí solos fueran capaces de volcar un cerebro bien organizado.

La enferma empezó á sentir decaimiento general, inapetencia, sitofobia, y síntomas que denotaban ligera dispepsia; pereza y apatía en los movimientos voluntarios, principalmente de los músculos extensores. En la esfera intelectual, ni existía perturbación, ni paresia; lo que únicamente revelaba la función ideativa, era ese decaimiento, esa languidez que engrana con exacto rigorismo con la perturbación de la *esfera afecto-volitiva*, que desde luego personalizaba la entidad clínica de nuestro caso.

Como no existían las fuentes principales del delirio, las ilusiones, alucinaciones, obsesiones, etc., el campo intelectual, repetimos, denotaba esa perfección dentro de la imperfección.

Los sentimientos y la voluntad eran el terreno donde el proceso morboso se realizaba, los órganos de estas tan preciadas funciones, que encierran, si no el distintivo único del hombre con los demás animales, desde luego en favor de aquél existen ganosas diferencias; en la esfera afectiva y en la emotividad es donde, repetimos, se han verificado trastornos de tal cuantía, que su reflejo se extiende hasta los territorios más lejanos, á los tejidos más secundarios é *innobles*, pues lo mismo se transparentaba el padecer moral de la enferma en el color de su piel terrosa y subictérica, que en el espasmo y acrinia de las mucosas, como contrastaba la relajación de ciertos músculos faciales, con la contractilidad de otros de esta región, dando un aspecto á su rostro expresivo del angustioso sufrir de los afectos, pues si alguna vez pueden estos últimos síntomas disimularse por determinados enfermos (algunos hipocóndricos), es cuando éstos cuentan con grandes reservas intelectuales y cierto tetanismo—permítaseme la frase—de la voluntad; en nuestra enferma, como en todas las de su clase, la melancolía *les sale á la cara*, asoma por sus pupilas, tétrica ventana por do no aparecen más que amarguras, expresión muy distinta, completamente opuesta á la mirada del maníaco alegre, del loco expansivo.

No solamente el aparato digestivo hacía solidario de la depresión moral que á la enferma atormentaba, si que también esos dos sistemas que inundan de vida y alegría con su función, tan directa sobre el cerebro, sistema cardíaco y pulmonar, cuyo trastorno nos revela la fisiología patológica de preciosos síntomas de la melancolía sin delirio, y que no he de mencionar; sin embargo, no olvidaremos ese síndrome nervioso que nuestra paciente hacía notar, aquejando esa angustia precordial conocida bajo el nombre de *ansiedad melancólica*, la que, recorriendo grados diversos, puede llegar al máximo del sufrimiento moral, y consecutivamente al suicidio. La ansiedad melancólica y la respiración suspirosa, cuya patogenia es idónea á la respiración de Cheyne-

Stokes, guarda relación funcional y de localización nerviosa con esa palabra especial de los melancólicos, palabra que al elaborarse en los ganglios basales del cerebro encuentra *tramos*, territorios celulares, resentidos; de aquí esa palabra de tono y timbre quejumbroso, entrecortado, temblón (1), de los lipemaniacos; en lo fisiológico tiene perfecta representación este fenómeno cuando somos presa de emociones violentas.

Apatía, indiferencia, invencible tristeza, acaso tedio á la vida, eso revelaba el estado moral de la enferma; tranquilidad morbosa que, cual la calma precursora de las grandes tormentas, hacía esperar que, por causas propicias, los sentimientos enardecidos se trocaban en odios, rompiendo esas preciosas y sagradas cadenas que con sumo goce acatan los pueblos y la sociedad en general; cadenas que cuanto más les oprimen, más dichosos y felices les hacen, pues en sí llevan el amor filial y paternal. Felizmente, ni estas manifestaciones ni el desate y desbordamiento de los afectos, que cual huracanadas sacudidas se llaman *impulsos*, surgieron en el curso de su enfermedad, por lo que, más que la incorregible morbosidad del loco moral, percibimos el cansancio, la astenia de sentimientos que apetecen restaurar sus perdidas energías, para recobrar nuevos bríos encauzando su vida normal.

Las tendencias apetecidas por la paciente al retraimiento, á la soledad; la inmovilidad y quietud en cama, evidenciaban de manera cierta el efecto tan bien estudiado por el gran Zimmermann al hablar de las ventajas de la soledad.

Sentíase la enferma tranquila y placentera retraída del trato social, cual si éste aguijoneara sus hiperestesiados afectos; y sin rechazar las corrientes de sentimiento hacia sus hijos y hermanos, se veía, sin embargo, el supremo esfuerzo que hacía para hablar con su familia; conversaciones en donde pocas veces dejaban de ocurrir crisis de abundante llanto por parte de la enferma.

Atenidos á la notoria y bondadosa experiencia del tratamiento moral sobre estos enfermos, aconsejamos la tranquilidad más completa de su cerebro, dieta intelecto-moral, tan apetecida por la alienada, estancia en el lecho; autorizamos alimentación gradualmente tónico-estimulante, y como único tratamiento farmacológico se la prescribió el arsénico por la vía gástrica y en inyecciones, así como también la morfina á dosis progresivas (excitantes). Y á propósito de la morfina administrada en inyecciones ó por otra vía, me voy á permitir ligerísima digresión, referente á ese temor infundado y hasta pueril que algunos médicos tienen á prescribirla á sus enfermos por la creencia de que éstos se hagan morfínomanos. Los consumidores de morfina son esa cohorte numerosísima de neuróticos, unos con lesión orgánica, sin ella otros, que se hacen morfínomanos la inmensa mayoría, *no per se, sino per accidens*; los dolores que estos pacientes tienen que calmar les obligan de imperiosa manera á usar y aun abusar del alcaloide, del opio ó de otro calmante cualquiera, y son muy pocos los que llegan al verdadero delirio morfínomano, pues antes son arrebatados por la enfermedad.

El verdadero morfínomano, como su congénere el dipsómano, suele ser de verdadera *raza*: es ambicioso hasta la rabia por la morfina ó el alcohol, y bastan las primeras dosis de aquel alcaloide para encontrar su prin-

cipal elemento de vida, el precioso ambiente donde extasiar sus energías degenerativas, como el alcohol, de uso más común, es el néctar para aquellos individuos que, acaso desde la cuna, de verdadero abolengo, encierran sus vicios degenerativos, siendo estos venenos ú otras sustancias idóneas, agentes poderosos en el proceso de selección de estos seres.

No es, pues, tan expuesta la práctica de administrar la morfina á estos enfermos como algunos médicos suponen, pues, á más de las razones expuestas, el clínico debe ser lo bastante discreto para ocultar, cuantas veces pueda, el medicamento que al enfermo prescribe. Hecha esta digresión, réstame añadir, para terminar estos apuntes de clínica de Psiquiatría, que la enferma, de una manera gradual y paulatina, sin brusquedades ni sacudidas sospechosas en las curaciones de los locos, fué aliviándose, mejoría percibida en todas sus manifestaciones orgánicas: sueño tranquilo, coloración sana de la piel y mucosas, apetito normal, aumento de peso, mirada alegre, expresión de placidez de su rostro, despejóse su obnubilada inteligencia, y la afectividad poco á poco fué manifestando sus deseos de ingresar en el trato social, prueba la más evidente de que la función moral, la más comprometida por la enfermedad, volvía ya restablecida é hígida.

Tres meses y medio ó cuatro tardó la paciente en recobrar su *perdida personalidad moral*, que es lo que constituye la locura.

PNEUMONÍA GRIPAL DOBLE DE FOCOS SUCESIVOS COMPLICADA CON MENINGITIS. — CURACIÓN

Un artículo de exquisito sabor práctico del Dr. Muñoz, inserto en el número 2.025 de este semanario, acerca de las pneumonías gripales, me ha sugerido el propósito de extractar de mis notas el siguiente caso de pneumonía gripal doble que tuve ocasión de ver en consulta en Ribadeo, y tratar después en unión del distinguido colega de aquella localidad Sr. Vior. A pesar de sus deficiencias, podrá contribuir, con otros más autoritariamente expuestos, á corroborar la doctrina de la especificidad de las pneumonías gripales.

Personificóse este caso en distinguida dama sin antecedente patológico alguno y dotada de un temple y vigor orgánicos poco comunes en sociedad como la actual, educada con melindres.

Acaecióle el trancazo en días de su *mal*, y fuese predisposición esto, ó el cansancio consiguiente á velatorios pasados al lado de su esposo agripado, motivo de vulnerabilidad infectiva ó de contagio, ello es que debió agravarla legión aguerrida de micróbios cuando dió con ella en cama produciéndole dos fuertes escalofríos en el intervalo de unas doce horas, vómitos, ligera cefalalgia frontal y quebrantamiento y laxitud generales. En este estado, y fijándose la enferma en que aquel día había comido algunos mariscos, tomó por cuenta propia un purgante salino.

Llamado al día siguiente el ilustrado médico de la casa, halló la responsabilidad de aquel síndrome en el aparato respiratorio, que presentaba al quinto día, en que tuvo lugar la consulta, los signos propios de la condensación en la base del pulmón derecho, por detrás; respiración reforzada por encima y en una extensión como de dos traveses de dedo, y estertores crepitantes y sub-

(1) Voz caprina.

crepitantes finos en un pequeño espacio del tercio superior, al nivel de la parte media de la fosa supraespinosa. Sobre estos estertores nos permitimos llamar la atención de los compañeros que asistían á la consulta, como característicos de un nuevo é independiente foco pneumónico que, en medio del estado epidémico que atravesábamos y de la incongruencia de los demás síntomas, señalaba mejor que ningún otro el carácter infeccioso gripal del padecimiento, indicado por el médico de cabecera, tratándose, á nuestro juicio, de la forma ambulante ó migratriz de la pulmonía gripal, tan perfectamente descrita por Ribbert, Finkler y Talamon.

Faltaba completamente la dispnea y el dolor de costado. Había muy poca tos, con escasa expectoración ligeramente viscosa y sin ningún esputo herrumbroso: 90 pulsaciones en la radial y $40^{\circ},2$ de temperatura en la axila: lengua tan limpia, ancha y húmeda como no hemos visto nunca en ninguna pulmonía; evacuación intestinal diaria ó alterna; sensorio normal en absoluto.

Seguía el proceso su curso, y cuando nos preguntábamos cómo los centros nerviosos soportaban tan pacientemente las elevadas temperaturas de una sangre tan traída y llevada, aparece como evocada por mágico conjuro toda la espeluznante cohorte de manifestaciones nerviosas que caracterizan la meningo-encefalitis, desde la simple musitación é incoherencia, hasta las convulsiones, contracturas, incontinencia excrementicia, alucinaciones, anestesia querato-conjuntival, irregularidad pupilar, delirio violento, carfología y eroidismo, fenómenos estos últimos de tan mal agüero, que para nosotros fueron, hasta esta ocasión, heraldos seguros de la muerte.

En los días décimotercero y décimocuarto de enfermedad, bajó la temperatura á la normal; y con este descenso y la presentación de cortas y repetidas epistaxis y desaparición de los síntomas nerviosos, creímos que coincidiría la de los pulmonares. Mas, por el contrario, la caja torácica parecía haberse constituido en cueva encantada capaz de poner á prueba la más circunspecta prognosis. En efecto; si en la base del pulmón derecho los estertores de retorno y de mediano grosor acusaban la liquefacción del exudado, en cambio, el soplo bronquial y la macidez evidenciaban su coagulación en el lóbulo superior del mismo lado. Además, estos mismos signos físicos se apreciaban en la base del izquierdo, en la misma extensión y del mismo modo que se habían notado en su congénere, de donde, por decirlo así, parecían haber saltado.

Desde este momento, si el descenso térmico nos halagaba poco, su elevación nos malhumoraba más por la debilidad irritable — que dirían los ingleses — que se había apoderado de los centros nerviosos, exaltándose siempre que la temperatura se acercaba á 40° . Esto no obstante, nunca alcanzaron la intensidad primitiva, limitándose á subdelirio, delirio tranquilo y algunas alucinaciones.

Por fin, llególe su turno al lóbulo superior izquierdo, y he aquí á la enferma, con sus dos pulmones afectos, sin que, como acontece frecuentemente en las pneumonías erráticas, hubiera resolución completa en parte alguna de las primitivamente invadidas. Estaba, sí, en ellas liquefacto el exudado en su mayor parte, como lo demostraban los estertores de todos tamaños que á la auscultación se percibían, y la mayor claridad de los sonidos á la percusión, pero se apreciaban todavía focos oscuros en distintos puntos.

La nueva irregularidad de la columna termométrica, acompañada de horripilaciones más ó menos intensas, sin llegar á verdaderos escalofríos, con sensaciones subjetivas de frío, hacían temer la transformación del exudado en pus, y la consiguiente posibilidad de la infección purulenta. La tos se hizo molesta, y á veces tanto, que duraba horas enteras, de tipo laríngeo y escasamente útil, en el sentido de ser insignificante la expectoración que la seguía, y que estaba compuesta ó formada de algunos esputos espumosos y pegajosos, y de otros purémulos que fueron en aumento hasta hacerse totalmente purulentos, acompañados á veces de muy mal olor. La lengua, sin verdadera capa saburral, aparecía á ratos cubierta de un delgado barniz lustroso achocolatado, exactamente parecido al abrillantado epidérmico que producen ligeras y repetidas embrocaciones de tintura de iodo. Piel seca, alternando con sudores parciales fríos. Pulso deprimido, irregular, con alguna intermitencia y muy frecuente — 120 y 130 pulsaciones —. Malestar y congojas indefinibles. Pequeñas escaras en las nalgas.

Luchando titánicamente con el temporal someramente descrito, temiendo naufragar cien veces, y alentados por el interés vivísimo que la virtuosa enferma despertara dentro y fuera de la población, y por las consideraciones que su familia nos guardaba, y que nunca olvidaremos, por ser *rara avis* en el angustioso camino de la profesión médica, llegamos con el preciado bajel al puerto de su armador el día 40 de enfermedad, en que el termómetro bajó definitivamente á $37^{\circ},1$, permitiéndonos esto ir en busca de la *restitutio ad integrum*, que conseguimos veintitantos días después.

En el afán natural, y muchas veces imposible, de buscar la razón de todo lo que á nuestra observación se presentaba, hemos tratado de inquirir el porqué de las manifestaciones pulmonares en focos sucesivos de éste y otros casos observados en la última epidemia de *influenza*, que en el primer trimestre de este año reinó en estos pueblos; de su marcha insidiosa; de su resolución (cuando llega), lánguida y retardada; de su facilidad y frecuencia en terminar por supuración; de sus complicaciones meníngeas, y, en fin, de todas aquellas que los caracterizan como tales casos de pneumonías infecciosas gripales, y aun cuando no pretendamos haber dado con la verdadera explicación, permítasenos presumir que la siguiente es, por hoy, la más satisfactoria, *salvo meliore*.

De los microbios productores de pneumopatías, juzgamos al *streptococo* piógeno, con sus peculiares efectos patógenos, como responsable de los actos patológicos á que hemos asistido, pues ninguno como él, apto para producir la supuración; ninguno como él, una vez instalado en el árbol respiratorio, debe imprimir á la pulmonía su marcha errática especial, y que algún día se la podrá llamar *streptociánica*, por esta su génesis — en este caso variedad *gripal*, para distinguirla de la erisipelatosa, que se apellidará *streptociánica á secas*. Ninguno como él, dada su identidad con el microbio de la erisipela de Fehleisen (si no el mismo, puesto que no se diferencian por su morfología, ni por el cultivo, hasta el punto de haber producido Bouchard la erisipela en el conejo, inoculándole dicho *streptococo* extraído del exudado pulmonar gripal), apropiado para provocar por emigración las complicaciones meníngeas, del propio modo que sucede en la erisipela de la cara con desgraciada frecuencia. Por último, nos parecería segu-

ramente exacta la precedente explicación, si hubiéramos podido comprobar la presencia de dicho *streptococo* en el exudado, á la manera que lo hicieron Ribbert y Finkler en 53 casos de pneumonía gripal idénticos al descrito.

DR. WENCESLAO F. DE LA VEGA.

Vega de Ribadeo, Noviembre de 1892.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

ACTA DE LA SESIÓN CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 16 DE ENERO DE 1893

Presidencia del Ilmo. Sr. D. Marcial Taboada.

Abierta la sesión, hizo uso de la palabra el Sr. Presidente para trazar á grandes rasgos el programa de las tareas científicas de la Sociedad durante el bienio entrante. Dijo que nada permanece estacionario en el Universo, que todo muda, todo cambia y todo progresa. Que este último concepto es el que alcanza á la ciencia en general, cuyo movimiento de avance es más seguro y más rápido, más fructífero y más práctico, según el espíritu filosófico y el método que informa sus investigaciones. Que el método baconiano imprimió á las ciencias de observación su más vigoroso impulso en los tiempos modernos, haciendo presentir á nuestros predecesores, nuestros preclaros maestros, el advenimiento de la ciencia de nuestros días, que en su vertiginoso movimiento espanta y apasiona al más desapasionado observador, merced, repitió, al método experimental que la inspira, la informa y la gobierna.

Las ciencias todas contribuyen al progreso de la Medicina; pero en particular las *físico-químicas*, llamadas erróneamente *auxiliares*, siendo así que son *fundamentales*. Todas las ramas de la Medicina sufren la influencia progresiva de la Física y de la Química; y no digamos nada de la Hidrología médica, que á toda hora las sigue y acompaña, estando decididamente influida por aquéllas. De los estudios físicos, químicos y médicos de los hidrólogos españoles derivó el conocimiento de las medicaciones hidro-minerales azoadas demostrándose su valía terapéutica; y este estudio genuinamente patrio fué un paso de verdadera importancia en la ciencia hidrológica, cuyo éxito tuvo y tiene alta resonancia en el extranjero. cuyos hidrólogos, después de discutir y combatir nuestras doctrinas durante varios años, han acabado por aceptarlas, estudiando detenidamente sus importantes aplicaciones.

La Sociedad Española de Hidrología Médica necesita volver sobre tan importante asunto, que tan brillantemente la ocupó en sus primeras sesiones; pues no en vano han corrido los años y se han modificado las ideas acerca de la patogenia de los *procesos fisiógenos*, hoy esencialmente *bacilares* en su íntima naturaleza. ¿Cómo conciliar las acciones múltiples ejercidas por las aguas minerales en los procesos auxiliares, solidarios y consecutivos de tales lesiones con la naturaleza parasitaria de los mismos?

Nadie tanto como la Sociedad Hidrológica tiene el deber de responder categóricamente á tales preguntas. He aquí una primera cuestión por revisar resolviendo en lo posible tales problemas...

La segunda cuestión de gran importancia que debemos también ventilar es la de las *cardiopatías*, que con

tanta resonancia y tan gran altura de miras fué aquí discutida por vez primera en época relativamente reciente, y de cuyas memorables sesiones brotaron puntos de vista nuevos y criterios distintos de los que se tenían de *ab initio* en el asunto, habiéndose puesto en claro que el número de enfermedades del centro circulatorio es más numeroso de lo que se cree y venía creyéndose, indicando á grandes rasgos el orador *cuándo se podía y cuándo se debía bañar á los cardíacos*; es decir, cuándo se podía y debía bañar *por el corazón y á pesar del corazón*: asunto es éste, dijo, que no debe esta Sociedad echar en olvido en modo alguno, y que se nos presenta como propicia ocasión para dar un paso más en la resolución de este escabroso y difícil problema.

También tiene pendientes esta Sociedad trabajos de especialización referentes á las *gastropatías*, que puede decirse están por dilucidar todavía aquí; no necesitando en careceros su importancia y gravedad, que esperan con impaciencia los médicos y los clínicos de nuestro país. Hace mucho tiempo que no salen de estos escaños discursos y trabajos de Química, y, señores, no debemos jamás olvidar que esta gran ciencia es nuestra madre legítima y pródiga en cuantos asuntos hidrológicos hayamos de tratar, como lo es de todo médico fisiólogo y de todo el que se precie de lógico y de práctico, por lo cual es preciso que nuestros competentes é ilustrados socios le dediquen algunos ratos más en provecho de todos; nada más fácil á tantos de vosotros, que poseéis tan envidiables conocimientos en esta rica ciencia experimental. Muy importante, en verdad, es el *análisis bacteriológico*, al que con tanto amor dedicáis vuestros trabajos, aquí iniciados por nuestro malogrado compañero el Dr. Calderón; pero no por eso habrá de quedar en segunda línea, el *análisis químico*, que es la base más segura de toda investigación y explicación ulterior clínica y terapéutica. Se necesitan con urgencia verdaderos trabajos de *rectificación química* de nuestros manantiales, base la más segura de sus indicaciones y aplicaciones.

Tal es, á grandes rasgos, el programa de los estudios que debemos desenvolver en el entrante bienio.

Á vosotros corresponderá el inmarcesible lauro de tales victorias; á mí el inmerecido honor de escucharlas y aplaudirlas desde el alto sitio á que me han elevado por vez tercera vuestras bondades, siempre inagotables para conmigo.

A continuación hizo uso de la palabra el Sr. Manglano para seguir ocupándose de las instalaciones balneoterápicas, y reanudando su interrumpida argumentación, hizo notar que después de haber consumido largo tiempo hablando de captado, conducción, elevación y calefacción de las aguas, así como de los procedimientos para darlas distintas presiones, describiendo aparatos hidroterápicos, gabinetes, etc., etc., aún tenía que invertir más en lo que es objeto preferente de sus cuidados y aficiones. Faltábale hablar de inhalaciones, estufas y pulverizaciones.

Recordó, como necesaria para la más fácil inteligencia de su discurso, la división convencional que había hecho *titulando chorro á la vena líquida proyectada sin división y ducha cuando aquélla se divide ó fracciona en su emergencia*, división que alcanza también á las pequeñas venas líquidas, dando lugar al *chorro filiforme*, á las *duchas capilares*, etc. Denominase, dice el Sr. Manglano, en nuestros establecimientos *gabinete de inhalaciones* á un local que, si pomposamente ostenta en sendo tablero

dicho rótulo, apenas tiene de tal la más ligera concepción lógica y científica. Un cuarto donde cae un chorro de agua sobre una concha ó pilón y que cuenta con unos asientos y á veces con una barandilla, tiénese por *sala de inhalaciones frías naturales*. Alguna poceta labrada en el centro de una habitación y de cuyo fondo emergen olientes ó inodoras neblinas, llámase *cámara ó gabinete ó salón de inhalaciones calientes, cuando no estufa, vaporario, etc.*, que en esto de bautizar danse mucha premura, pero no siempre buena maña, bañeros, enfermos ó propietarios.

Las inhalaciones pueden y deben ser calientes ó frías, difusas ó directas, con ó sin presión determinada.

¡Cuántas atmósferas se desperdician pudiendo constituir valiosísimos agentes terapéuticos!

Los gabinetes de inhalación mencionados ofrecen, entre otros inconvenientes, el de poder facilitar morbosas difusiones ó contagios; el de suministrar atmósferas enrarecidas cargadas de productos de la espiración; el no contar con composición fija, ni temperatura constante, siendo casi imposible actuar científicamente sobre estos dos últimos extremos, cuando las necesidades demanden necesarias individualizaciones.

En todo establecimiento que á la cura de afecciones torácicas aspire, deben existir los diversos géneros de inhalaciones mencionados.

Esto es necesario, utilísimo y fácilmente hacedero, ya que yo lo he hecho.

Si el agua tiene presión suficiente, proyéctese dentro de una cámara herméticamente cerrada, construida de mampostería y cemento, para que choque contra un cristal pulverizándose, y se obtendrá el desprendimiento gaseoso. La cámara se cargará de gases en cantidad perfectamente definida y modificable á voluntad, que los enfermos podrán respirar directamente por unos tubos que atraviesen las paredes del receptáculo y que, provistos de válvulas, no permitirán el ingreso de productos espiratorios, consintiendo la fácil aspiración. Esta sería *inhalación directa sin presión*. Haced que de esta cámara emerjan uno ó más tubos para conducir los gases á gasómetros y tendréis *inhalaciones directas á presión*.

Si en el interior de los gasómetros existe un serpentín para el vapor, las inhalaciones podrán ser calientes, y si interrumpís el tubo de descarga interponiendo en su trayecto cajas absorbentes de la humedad, los gases saldrán secos: basta una T con sus correspondientes llaves para facilitar que los gases salgan húmedos ó secos á voluntad. Una aguja fija á la campana del gasómetro puede, ante el enfermo, marcar en la escala lo que éste aspira, dosificando con exactitud el medicamento.

¿Creéis que cuesta esto mucho?—pregunta el Sr. Manglano.—No: un poco de inteligencia, un mucho de interés y algunos cientos de pesetas. El beneficio para el enfermo corresponde al sabio desembolso de muchos miles de pesetas.

¿No tiene presión bastante el agua para pulverizarse en la cámara? Dádsela. Os enseñaré unos modestísimos dibujos del aparato que propongo para ello y que me da excelentes resultados.

Si contáis con un depósito de agua rica en gases y que pueda cerrarse, montad sobre él los gasómetros, dedicando uno mayor á centro de distribución, reservorio, etcétera, en el que podréis determinar la atmósfera medicamentosa, y aun hacer casi constante su composición.

La inhalación difusa caliente ó fría se obtiene sencillísimamente. Proyectad el agua sobre un tambor, caja

ó serpentín recorrido por el vapor de la caldera y lográis un resultado satisfactorio.

Las aguas cuya composición gaseosa originen efectos sedantes se prestan á este género de inhalación.

En el establecimiento de Escoriaza, que tengo el honor de dirigir, existe mucho de lo que concisamente os he apuntado, y puedo afirmaros obtengo de ello incontrastables utilidades.

Transcurridas las horas de reglamento se levantó la sesión, quedando en el uso de la palabra para la próxima el Sr. Manglano.

El secretario de actas, *Leoncio Bellido*.

SECCION PROFESIONAL

ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

La Asociación en Valencia.

Según nos escribe nuestro ilustrado suscriptor D. Manuel Silvestre (de Chiva), por dimisión de D. Pedro Llorca, á quien no permitían continuar sus ocupaciones, ha sido nombrado dicho señor secretario de la Junta Provincial.

El domingo 15 del corriente, por convocatoria previa, se reunió la Directiva Provincial en el Instituto Médico Valenciano, donde encontramos — dice — reunida la Directiva del mismo con el objeto de tratar ambas Juntas de la fusión de las dos Sociedades, pensamiento que ya hace tiempo se había expuesto.

Precisamente la Provincial tenía como orden del día tratar de promover la creación de la Central y el Colegio Médico Farmacéutico Regional Valenciano.

El pensamiento fué aceptado por todos, y después de discutir algunos detalles, se acordó en principio la creación del mencionado Colegio con todos los elementos que puedan aportarse, puesto que en él han de caber todos los profesores que quieran por de pronto, y si se consigue su constitución oficial, por obligación todos los que tengan que ejercer. Y para que no se enfríe el calor y entusiasmo que en dicha sesión reinó, acordó celebrarse otra el día 22, á la que se convocan las Juntas del Instituto Médico Valenciano, del Colegio de Farmacéuticos de Valencia y Provincial de la Asociación, y todos los presidentes y compromisarios de los distritos, para tratar de dicho asunto.

El Sr. Cervera (D. Adolfo) expuso que este Colegio debe gestionar con el Gobierno (ya que se ve la tendencia á arrendar todos sus arbitrios) para ser él quien, mediante un contrato de tanto alzado ó tanto por colegiado, pague al Estado la contribución industrial de toda la región, y la cobre, por lo tanto, de sus colegiados, pues esto sería una base segura de sostenimiento del Colegio, pudiendo prohibir el ejercicio de la profesión á los no colegiados.

Se convino en que el Colegio sea regional ó para las tres provincias de Valencia, Castellón y Alicante, y que estas últimas tendrían sus Delegaciones en las capitales, así como que la organización existente hoy por distritos debe continuar.

Pero todas estas bases han de ser presentadas y discutidas en la sesión del 22, en la que regularmente se nombrará una Junta encargada de aprobar el reglamento. Ya tendré el gusto de noticiar á ustedes el resultado.

Hemos recibido, y agradecemos el obsequio, el reglamento impreso de la Asociación Médico-Farmacéutica del partido de Ciudad-Rodrigo, de la que es presidente el Sr. D. Juan Manuel Martín.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Acción terapéutica de la antipirina en las otitis y las cistitis. — II. Del número y de la longitud de las tenias que se encuentra en el hombre.

I

De los experimentos del Sr. Visbecq sobre las propiedades antifermentativas de la antipirina se deduce que ésta no es muy antiséptica sino en solución bastante concentrada, y que para obtener efectos comparables á los del sublimado, por ejemplo, hay necesidad de emplear soluciones al 5 por 100 al menos.

¿Quiere esto decir que deban desdeñarse en la práctica estas propiedades terapéuticas de la antipirina, y que sólo debamos preocuparnos de su acción analgésica y antitérmica?

El Sr. Cazeneuve — cuyo es el artículo que traducimos — no lo cree así por dos razones basadas en la experiencia.

La primera es que la antipirina tiene una acción evidente sobre los fermentos solubles, cuya acción atenúa á dosis terapéuticas. Su acción sobre las toxalbuminas y las sustancias diastasiformes es muy probable.

Por otra parte, el Sr. Wurtz comunicó en Marzo último á la Sociedad de Biología la acción eficaz de esta sustancia química, no sólo sobre el microbio de la difteria, sí que también sobre su toxina.

La segunda razón es que la cuestión de los antisépticos parece revestir — con el examen profundo y el estudio fisiológico minucioso — una forma menos grosera que al principio, hace diez ó quince años. Se sabe hoy que los antisépticos poderosos *in vitro*, no son siempre los mejores en la aplicación terapéutica. Venenos para los microbios, lo son también para nuestras células, y no carece de peligros su empleo. Ejemplo: las soluciones de sublimado empleadas en Obstetricia, que reclaman muchos cuidados para no ocasionar accidentes.

Por el contrario, el iodoformo, que da *in vitro* resultados muy medianos desde el punto de vista antiséptico, da en la práctica los mejores resultados.

La verdad es que nuestros tejidos vivos constituyen medios de cultivo mucho más complejos y movibles, respecto á composición química, que nuestros caldos de cultivo artificial. Las sustancias más vulgares elaboradas ó rechazadas por el protoplasma á los humores, pueden tener una acción, si no bactericida, al menos atenuante para los microbios. Basta un ayudante como el iodoformo ó la antipirina, para que nuestro organismo triunfe del parasitismo.

¿No se admite hoy que la sangre, la bilis, las orinas, etcétera, tienen propiedades bactericidas?

¿Será, pues, necesario introducir en el organismo un antiséptico muy poderoso para ayudar esta acción bactericida?

El Sr. Cazeneuve está convencido de que la antipirina, administrada á la dosis de varios gramos diarios, puede constituir ese ayudante bactericida.

El Sr. Cuinier, alumno suyo, ha estudiado esta acción antiséptica de la antipirina en dos grupos de afecciones

en las cuales el empleo de este producto químico puede utilizarse en soluciones bastante concentradas para ser antisépticas: en las otitis y las cistitis.

El Sr. Cazeneuve refiere algunas observaciones hechas en las clínicas de los Sres. Aubert, Lannois, Poncet y Cordier. Los resultados animan á proseguir los ensayos. En las otitis supuradas, la antipirina en solución acuosa á 4 gramos por 16 de agua, ha dado resultados comparables á los del mentol, muy utilizado hoy día en estas afecciones.

En solución al 4 por 100, dos inyecciones intravesicales diarias de 70 gramos cada una, mejoran mucho los enfermos de cistitis con orinas amoniacaes. El dolor disminuye y se modifica la naturaleza de las orinas.

El Sr. Cazeneuve insiste en la necesidad de repetir este estudio sobre las diversas cistitis y de agrupar los resultados para ver si, en los variados casos que se presentan en Cirugía, es constante el beneficio que se obtiene con la antipirina.

II

En comunicación dirigida á la Academia de Medicina de París, se ocupa el Dr. Bérenger-Féraud del número de tenias que se encuentra en los enfermos y de la longitud que tienen.

La cuestión de saber si se puede encontrar tenias de especies diferentes en un mismo sujeto está hoy resuelta afirmativamente. Los Sres. Davaine y R. Blanchard han citado gran número de hechos que lo prueban. Por su parte, el autor de la comunicación ha observado la tenia armada al propio tiempo que la inerte, y ésta al mismo tiempo que el botriocéfalo, en cierto número de individuos.

En cuanto al número de tenias de la misma variedad habitando el intestino de un enfermo, se ha observado que puede ser de 1 á 5, 10 y 15 tenias armadas; de 1, 5, 10 y hasta 100! de botriocéfalos; de 1 á 60 de tenias inertes. El Sr. Bérenger-Féraud ha analizado desde 1880 algunos casos. En 1888 había recogido ya 1.073 observaciones en los Hospitales de la Armada. Hoy esas observaciones se elevan á 2.086. El siguiente cuadro indica en cada una el número de tenias:

2.341 enfermos tenían 1 tenia, ó sea el 87 por 100.				
203	—	2	—	7,6
66	—	3	—	2,4
32	—	4	—	1,2
26	—	5	—	0,9
5	—	6	—	0,2
1	—	7	—	0,2
6	—	8	—	0,2
1	—	9	—	0,01
1	—	11	—	0,01
2	—	12	—	0,01
1	—	14	—	0,01
1	—	17	—	0,01
2.688				100,00 por 100.

De este cuadro resulta que 87 veces por 100 no hay más que una tenia inerte en el intestino; siete á ocho veces, 2; dos á tres veces, 3. Las cifras superiores á 5, aunque pudiendo llegar á 27 (Richard), ó á 57 (Lacker), son enteramente excepcionales.

La longitud de las tenias ha sido apreciada de modo muy diferente por los observadores. Se ha hablado de 800 pies (más de 250 metros, Alaus Borrichius), de 470 metros (Standberg), etc. Pero estas cifras son manifiestamente inexactas, pues se ha confundido en general la longitud total de los fragmentos expulsados sucesiva-

mente en el transcurso de varios años, con la longitud de la tenia en un momento dado, que es como si se contase el fruto que da un árbol en el transcurso de su vida como la cifra de su recolección anual.

Carecemos de cifras precisas, deducidas de una estadística extensa, para el botriocéfalo y la tenia armada. Respecto á la inermé, el Sr. Béranger-Féraud posee hoy 1.597 observaciones, cuyos detalles se fijan en el cuadro siguiente:

De 0 á 1 metro. . .	126	52,36 por 100.
— 1 á 2 — . . .	128	
— 2 á 3 — . . .	185	
— 3 á 4 — . . .	199	
— 4 á 5 — . . .	192	39,44 por 100.
De 5 á 6 — . . .	189	
— 6 á 7 — . . .	166	
— 7 á 8 — . . .	131	
— 8 á 9 — . . .	70	
— 9 á 10 — . . .	66	6,20 por 100.
De 10 á 11 — . . .	31	
— 11 á 12 — . . .	21	
— 12 á 13 — . . .	16	
— 13 á 14 — . . .	10	
— 14 á 15 — . . .	19	1,00 por 100.
De 15 á 16 — . . .	10	
— 16 á 17 — . . .	4	
— 17 á 18 — . . .	3	
— 18 á 19 — . . .	3	
— 19 á 20 — . . .	5	1,00 por 100.
De 20 á 21 — . . .	5	
— 21 á 22 — . . .	3	
— 22 á 23 — . . .	3	
— 23 á 24 — . . .	1	
— 24 á 25 — . . .	5	1.597 100,00 por 100.
De 29 á 30 — . . .	2	
— á 36 — . . .	1	
— á 37 — . . .	1	
— á 40 — . . .	1	
— á 43 — . . .	1	
— á 50 — . . .	1	
— á 66 — . . .	1	
— á 74 — . . .	1	

Resulta de este cuadro, que 52 veces por 100 la tenia inermé tiene menos de 5 metros de longitud; 39 veces de 6 á 10 metros; y sólo 6 veces de 11 á 15 metros. Sin embargo, conviene recordar que esta longitud puede ser considerable. Para dar una idea de ello cita el señor Béranger-Féraud el caso de un mecánico que contrajo hace años la tenia en Madagascar; como no expulsaba sino algunos anillos de vez en cuando, atribuía poca longitud á su parásito; no obstante, la pelletierina le hizo evacuar, de repente, tres tenias inermes completas que tenían las siguientes dimensiones:

La primera	37 metros de longitud	y	197 gramos de peso.
La segunda	43 —		276 —
La tercera	74 —		449 —
		154 metros de longitud	y 922 gramos de peso.

Este paciente llevaba, pues, 154 metros de parásitos, que pesaban 922 gramos, y es de creer que tenía aún más, pues á pesar de la expulsión de las tres cabezas, continuaba expulsando anillos de vez en cuando.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Programa de premios para el año de 1894-1895.

Esta Academia abre concurso sobre el punto siguiente:

Terapéutica de las diversas formas clínicas, accidentes y complicaciones de la diabetes, apoyada en observaciones propias.

Se dará un premio y un accésit.

El premio consistirá en 1.500 pesetas, una medalla de oro, diploma especial y el título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de reglamento.

El accésit será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de socio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara en español ó en latín.

La que obtenga el premio se publicará por esta Corporación, entregándose á su autor 200 ejemplares; y la que sea favorecida con el accésit ó con mención honorífica, se publicará si la Academia lo juzga conveniente. La Corporación se reserva la facultad de publicar ó no, por su cuenta, las láminas ó grabados que puedan acompañar al texto.

PREMIO DE ÁLVAREZ ALCALÁ

I. *Intervención de la Cirugía en el tratamiento de las obstrucciones intestinales.*

II. *Higiene de las industrias, con especialidad de las de España.*

Para cada uno de los puntos habrá un premio y un accésit.

El premio consistirá en 750 pesetas, diploma especial y el título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de reglamento.

El accésit consistirá en un diploma especial y el título de socio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara en español, latín ó francés.

PREMIO OFRECIDO POR EL DR. D. ANDRÉS DEL BUSTO, MARQUÉS DEL BUSTO

Estudio biográfico, bibliográfico y crítico de alguno de los médicos insignes que han contribuido á los progresos de las ciencias médicas en España.

Para este punto habrá un premio y un accésit.

Consistirá el premio en la cantidad de 250 pesetas, con diploma especial y el título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de reglamento.

El accésit consistirá en un diploma especial y el título de socio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latín ó francés.

PREMIO LEGADO POR EL DR. D. RAMÓN E. MORALES

Indicación y contraindicación de la laparotomía en las heridas penetrantes de vientre.

Consistirá este premio en un diploma especial y la cantidad de 750 pesetas, que se entregará al autor de la Memoria que se considere con mérito suficiente.

Todos los referidos premios se conferirán en la solemne sesión inaugural del año 1895, á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido, á juicio de la Academia.

Las Memorias se remitirán á la Secretaría de la Academia, sita en la calle Mayor, núm. 6, antes del 1.º de Mayo de 1894; no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas, y sí sólo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en dicha sesión inaugural, inutilizándose los restantes en la primera sesión de gobierno que después se celebre, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

PREMIO DEL SEÑOR RUBIO

Se conferirá un premio de 1.500 pesetas al médico español autor de la obra original de ciencias médicas de mérito más sobresaliente, cuya primera edición se haya publicado en los años de 1891 y 92. A falta de obras originales, podrá recaer el premio en el inventor español de algún método curativo ó remedio evidentemente provechoso, de algún procedimiento operatorio conocida-mente ventajoso, ó de algún aparato ó instrumento comprobadamente útil. Se entenderá como fecha de la publicación de las obras, la que conste en la portada del último tomo ó parte de las mismas.

Se optará á este premio por instancia, ó mediante petición firmada por tres académicos.

Las instancias, acompañadas de las obras originales, ó, en su caso, de los documentos justificativos de los inventos de métodos curativos, remedios, procedimientos operatorios ó instrumentos, se remitirán á la Secretaría de la Academia hasta el 31 de Diciembre de 1893 inclusive, y el premio se conferirá en la sesión pública anual de 1894 á 1895.

Madrid, 22 de Enero de 1893. — El presidente, *Federico Alonso Rubio*. — El secretario, *Matias Nieto Serrano*.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real decreto del 18 de Enero nombrando director sub-inspector de Sanidad Militar al inspector médico de segunda clase Sr. Plá y Pujolá.

Real orden del 18 de Enero disponiendo sea entregado por la Junta Facultativa de Sanidad Militar, disuelta por real decreto de esta fecha, toda la documentación, tanto despachada como en trámite, á la Consultiva de Guerra encargada de continuar sus trabajos.

Real orden del 17 de Enero negando la instancia promovida por el médico primero Sr. Sidrach.

Real decreto del 20 de Enero disponiendo cesen en el cargo de inspector general de Administración y Sanidad Militar el teniente general Sr. Sanchis y Castillo, en el de vicepresidente de la Junta Facultativa el inspector médico de primera clase Sr. Pantoja, y en el de vocal de la misma Junta el inspector médico de segunda clase Sr. Fernández Losada.

Real decreto del 20 de Enero nombrando vocal de la tercera Sección de la Junta Consultiva de Guerra al inspector médico de segunda clase Sr. Vidal.

Circular del 19 de Enero ordenando el canje de las tarjetas para el suministro de los medicamentos en la Farmacia militar.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 710,90; mínima, 705,81; temperatura máxima, 17°,8; mínima, -4°,6; vientos dominantes, NE., N. y E.

Durante la semana última se ha mantenido el mismo estado de salud pública que hemos expuesto en las semanas anteriores. Las enfermedades del aparato respiratorio han seguido predominando y causando crecida mortandad; las pulmonías mortales han sido frecuentes; las inflamaciones de las diferentes porciones del aparato respiratorio, desde las anginas catarrales y los corizas hasta las pneumonías infecciosas, dominan la patología, dando carácter á las enfermedades reinantes y manteniendo la alarma que sienten muchas personas. Días hubo en que la mortandad ha sido notoriamente crecida, aunque no tanto como en la semana anterior. Además de estas enfermedades se han observado con abundancia el

empeoramiento de las lesiones cardíacas y las congestiones viscerales, principalmente las de los centros cerebro-espinales, con derrames en los individuos predispuestos por su fragilidad vascular.

En los niños predominan las fluxiones catarrales benignas de las membranas mucosas.

CRONICA

Nueva Junta. — En la sesión de gobierno celebrada el miércoles último por la *Sociedad Ginecológica Española* para la elección de cargos de su Junta Directiva, de la que es presidente perpetuo el Excmo. Sr. D. Francisco Alonso Rubio, resultaron elegidos: vicepresidente primero, Excmo. Sr. D. Francisco de Cortejarena; vicepresidente segundo, D. Eugenio Gutiérrez; secretario general, D. Enrique Verdonces; secretario de actas, don José Vélez; vicesecretario, D. Higinio de Latorre; tesorero, Excmo. Sr. D. Ramón García Baeza, y bibliotecario, D. Enrique Salcedo.

La Junta Directiva ha acordado suprimir la cuota de entrada durante los meses de Enero, Febrero y Marzo del corriente año.

El obrero ante la ciencia médica. — Tal es el tema del discurso que leyó nuestro ilustrado amigo D. Félix Díez Antigüedad en la velada literaria que, en honor de Cristóbal Colón, celebró en la noche del 12 de Octubre de 1892 el Círculo Obrero de Béjar, con motivo del Cuarto Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, discurso que fué muy aplaudido por la concurrencia á aquel acto.

Felicitemos al incansable Sr. Antigüedad por este nuevo trabajo, que hemos leído con verdadero gusto.

Sea enhorabuena. — En las recientes oposiciones á las plazas de ayudantes de las cátedras de Anatomía é Histología de la Universidad central, han obtenido aquéllas los ilustrados jóvenes D. Víctor Escribano y García y D. Eduardo del Río y Lara, á los que felicitamos cordialmente.

Sesión inaugural. — La *Sociedad Hidrológica* ha acordado que la sesión inaugural del presente bienio se celebre en el salón de la misma, Costanilla de los Angeles, 13, á las nueve de la noche, el día que tenga lugar el concurso de este año (aún no se ha fijado por el Ministerio).

Están encargados de los discursos reglamentarios correspondientes, el socio Sr. D. Hipólito Rodríguez Pinilla y el señor secretario general D. Manuel Manzaneque.

Una vacante. — Según anuncio fecha 20 inserto en la *Gaceta* del 21, se halla vacante la plaza de farmacéutico de la sección segunda, correspondiente á la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, y ha de proveerse por concurso entre los que tengan establecida su farmacia dentro de la demarcación del referido distrito. Las solicitudes han de presentarse en la Secretaría del Ayuntamiento en el término de veinte días.

Más candidatos. — Á la relación de médicos candidatos á diputados y senadores que hemos dado, agregamos los nombres de nuestros ilustrados amigos D. Alejandro San Martín, redactor que fué de *EL SIGLO*, y don Eduardo del Castillo de Piñeiro, quienes lucharán por Navarra. Bueno fuera que los compañeros procuraran favorecer estas candidaturas.

Oposiciones terminadas. — De los 43 opositores que han tomado parte en las últimas oposiciones á las plazas de médicos segundos vacantes en el Cuerpo de Sanidad Militar, sólo 12 han merecido ser nombrados médicos segundos, habiendo obtenido el núm. 2 entre todos, nuestro distinguido amigo y suscriptor Dr. D. Wistano Roldán Gutiérrez, á quien con tal motivo felicitamos de corazón.

VEASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.
TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRÁS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
Semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.
Exíjase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS. **RAQUIN**
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESIÓN DE LA ARTIGUE
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Pálidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de Sⁿ-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energetico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

La BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MEDICO en 1893.

Para este año tenemos ya en prensa el **Suplemento á la Farmacopea-Formulario Universal**, que formará un tomo de unas 800 páginas; la **Terapéutica respiratoria** de Oertel (de la que se han hecho en el Extranjero numerosas ediciones); el **Tratado de enfermedades de los ojos** del eminente oculista Sr. Fuchs, con prólogo y notas del Dr. Osío, y en preparación el **Tratado de Medicina operatoria** de Löbker, y otras que indudablemente han de ser del agrado de nuestros suscritores.

La suscripción á la BIBLIOTECA, hágase en la época del año en que se haga, **tiene que empezar precisamente en Enero.**

Desde el año corriente — y siempre que lo pidan cuando menos 500 suscritores — enviaremos los tomos de la BIBLIOTECA

Encuadernados en tela á la inglesa

á cuantos nos remitan, además de las 15 pesetas, **5 pesetas** para la encuadernación de los tomos que correspondan á dicho año.

ADVERTENCIA

Para conocimiento de los suscritores á la Biblioteca debemos decir que el *Suplemento á la Farmacopea-Formulario Universal*, aunque continuación de ésta, es una obra de consulta, si se quiere, independiente, que puede manejarse sin necesidad de poseer aquélla. Nuestro *Suplemento* es una obra nueva exigida por los progresos de la *Terapéutica*, en la que se enumeran los medicamentos con que ésta se ha enriquecido, y se aumentan las fórmulas que han ido apareciendo.

Por lo expuesto comprenderán nuestros lectores que el *Suplemento* que anunciamos es igualmente interesante y de utilidad, tanto para los suscritores antiguos, como para los modernos, pues que con el *Suplemento* podrán decir que poseen una **Farmacopea-Formulario de medicamentos nuevos.**

VACANTES

— La de médico-cirujano — por defunción — de Beltejar (Soria). Hab. 362. Dotación 25 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 de Febrero al alcalde D. Hilario Ureta.

— La de id. id. de Cañaveras (Cuenca). Hab. 1.043. Dotación 600 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 de Febrero al alcalde D. Sandalio Lozano.

— La de id. id. — por dimisión — de Picazo (Cuenca). Dotación 450 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las igualas con 300 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 de Febrero al alcalde D. Amalio Ayuso.

— La de id. id. — por renuncia — de Villajimena (Palencia). Dotación 25 pesetas anuales por la asistencia de dos niños expósitos que les dan lactancia en esta villa y pobres transeúntes, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Febrero al alcalde D. Basilio Tarrero.

— La de id. id. — por defunción — de Blocona (Soria). Hab. 438. Dotación 20 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes, que pagan 4 celemines de trigo puro cada uno cobrados por el profesor al tiempo de la recolección. Solicitudes hasta el 18 de Febrero al alcalde D. Carlos Martínez.

— La de id. id. — por renuncia — de Itravo (Granada). Hab. 2.829. Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Febrero al alcalde D. Rafael Carrillo.

— Las de id. id. y farmacéutico — por destitución — de Villafafila (Zamora). Hab. 1.414. Dotación 750 y 375 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 100 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Febrero al alcalde D. Santos Rodríguez.

— La de id. id. — por renuncia — de Corporario (Salamanca). Hab. 343. Dotación 60 pesetas por la asistencia de 14 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 de Febrero al alcalde D. Eulogio Carretero.

— La de id. id. — por renuncia — de Pinto (Madrid). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y 626 pesetas más por servicios extraordinarios. El agraciado podrá solicitar la plaza que también está vacante de la «Sociedad Obrera», que paga 750 pesetas por la asistencia de 140 socios y sus familias. Solicitudes hasta el 21 de Febrero al alcalde D. Felipe Martín. (El contrato se hará por cuatro años.)

— La de id. id. — por dimisión — de Villatoro (Ávila). Hab. 765. Dotación 495 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 de Febrero al alcalde D. Fernando Torres.

— La de id. id. — por traslado á otro punto — de Alsanco (Logroño). Hab. 1.135. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Es condición que el agraciado tenga por lo menos seis años de práctica, y tiene que servirse del practicante que el Ayuntamiento tiene nombrado. Solicitudes hasta el 24 de Febrero al alcalde D. Plácido García.

— La de id. id. — por renuncia — de Carranza (Vizcaya). Hab. 2.970. Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de las familias y enfermos del Santo Hospital, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Angel de la Brena. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el reglamento de 14 de Junio del 91, debía terminar el 12 de Febrero.)

— La de farmacéutico — por traspaso de botica — de Pinto (Madrid). Dotación 1.000 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 200 familias pobres y 250 pesetas más por concepto de residencia. Solicitudes hasta el 21 de Febrero al alcalde D. Felipe Martín. (El contrato se

hará por cuatro años). Se advierte que hay allí establecido hace años otro farmacéutico que desempeña ahora interinamente la titular.

— Las tres de id. del término municipal de Calahorra (Logroño). Dotación 416 pesetas anuales cada una por el suministro de medicamentos á 67 familias pobres y Hospital civil alternando, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 de Febrero al alcalde don Vidal Roqués.

Universidad Central. — Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de ayudante de clínica, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, la cual se ha de proveer por concurso con arreglo á lo dispuesto en el art. 22 del reglamento interior del Hospital clínico de dicha Facultad, reformado por real orden de 12 de Mayo de 1890, que, copiado á la letra, es como sigue:

«Art. 22. Serán nombrados á propuesta siempre de la Junta de Catedráticos de Clínicas, en virtud de concurso publicado en la *Gaceta de Madrid* y *Diario Oficial* por término de quince días, á cuyo concurso podrán presentarse los profesores de Medicina que á la fecha de la convocatoria no haga menos de dos años que efectuaron, con aprobación, los ejercicios de la Licenciatura, sin exceder de cinco, y hubieran sido alumnos internos de cualquier Facultad oficial, acreditando con certificado expedido por ésta haber servido con celo y exactitud la referida plaza. La Junta, en sesión expresamente convocada, designará con preferencia para la propuesta á los que hubiesen obtenido mejores calificaciones entre las de sobresaliente y notable y premios en la carrera. Todo lo cual debe estar legalmente justificado. Esta propuesta se remitirá al Decano para su aprobación, el cual la dirigirá á la Superioridad con las observaciones que juzgue convenientes. Este cargo será temporal, caducando necesariamente á los cinco años de su desempeño, y al terminar, podrán pedir un certificado en que se haga constar el modo como lo hubiesen cumplido.»

Los aspirantes á dicha plaza deberán presentar sus solicitudes en la Secretaría de dicha Facultad, acompañadas de los documentos justificativos de los requisitos arriba expresados, en el término de quince días, á contar desde la inserción de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (día 26 Enero), y cumplido que sea este plazo, se verificará el concurso en la forma establecida en esta convocatoria.

Lo que de orden del Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad se anuncia para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.»

Madrid, 21 de Enero de 1893. — El secretario general, Leopoldo Solier.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

- D. Juan R. de Barcia. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D.^a Josefa Galván. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Pastor Nieto Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Santiago de la Iglesia. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Cayetano Alonso Casariego. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José María López Rodríguez. — Recibida su carta, remitido el *Palmberg* el día 13 de Enero.
D. Agapito Velasco. — Suscrito BIBLIOTECA desde el 1.º de Enero del 93.
D. Venancio Martínez. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Nicolás Brabo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Vicente Puras. — Suscrito SIGLO; pagado fin Marzo del 93.
D. Anselmo Segarra. — Recibida su postal; conformes.
D. Evaristo Manero. — Id. id.
D. José Precioso. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Antonio Lozano González. — Id. id. pagada la encuadernación.
D. José María López y Gómez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Vicente Urrecha. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
D. José Brabo Pazos. — El Sr. Gali Camps avisa su pago SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
Círculo Literario de Almería. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero del 93.
D. Eusebio Lorenzo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Martín Navasa. — Id. id. id.
D. Antonio del Río. — Recibida su carta.
D. Antonio Díez Lozano. — Cambiadas las señas.

(Véase la plana VI de los *Anuncios*.)

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO
En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Rígido y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc. Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON
á 1/10 Miligr. de **ESTROFANTINA** CRIST
TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.
Paris, 3, B^a S^t-Martin, y buenas Farmacias.

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empebramiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección hipodérmica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Medalla de Oro de la 8^a de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, unico cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**

DOSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 dias, en la época presunta de las reglas.

MEDALLAS en las Expos. Univ^{ales}: LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farm^{ia} BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye los sudores, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el **fosforo** y la **cal**, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del **Doctor Churchill**, y la marca de fabrica de **M. SWANN**, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Nevrósis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiato

Dosis: 2 ó 3 CUCARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contral, que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

DISPÉPSIAS — GASTRALGIAS Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elixir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
 FERRÉ, F.^{co} 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Es específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores más fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.
 F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
 VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR
 18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
 MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
 DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**
 Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.
 Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)
 La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES
 Depósito G^{al}: F^{co} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**
 Alivio inmediato y curación completa de **ASMA**

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**
 Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
 Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY

Potencia depurativa contra *Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.*
 Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

**BLÉNORRAGIAS
 GONORREAS
 FLUJOS BLANCOS
 DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin régimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos, por las

PILDORAS
 e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR **FOURNIER**

Envíase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*,
 Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

**SAINT-JEAN
 IMPÉRATRICE
 PRÉCIEUSE
 DESIRÉE**

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

D. Enrique Sasy López. — Suscrito SIGLO; pagado fin Marzo del 93.
D. Manuel López Cano. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Benito Pastor. — Id. id.
D. Manuel de la Orden Molina. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José María Pérez. — Id. id. id.; pagada la encuadernación y remitido lo que pide 14 de Enero.
D. Antonio del Río. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Daniel García. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. Félix Michilena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Juan Magdalena Godínez. — Id. id.
D. Luis Vargas Manzano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Pablo Escarate. — Id. SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA 1.º y 2.º plazo.
D. Emilio Morillas Alonso. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 93.
D. Juan Lamadrid. — Recibida su carta; conformes y remitido el *Palmberg* el día 14.
D. Francisco Téllez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Román Vizcarro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Leonardo Gómez. — Remitido lo que pide el día 14 de Enero; cambiadas las señas.
D. Pablo Garaicoechea. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Eduardo López. — Recibida su carta.
D. Leopoldo G. Membrillera. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Miguel Galán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Rafael Mejías. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
D. José Calderón. — Los Sres. Menor avisan su pago BIBLIOTECA, fin Diciembre del 93.
D. Ramón Rodríguez de Arza. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Clemente Zamora. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Félix Pérez González. — Id. SIGLO fin Marzo, y BIBLIOTECA primer plazo del 93.
D. Isaac Caballero García. — Id. SIGLO fin Abril del 93.
D. Miguel Casañet. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José de Miguel. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. Pedro Sánchez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; remitido número que pide el 16 de Enero.
(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la *Correspondencia*, que es numerosa.)

EXAMEN CRÍTICO DE LA BACTERIOLOGÍA Y DE LA FISIOLÓGICA APLICADAS A LA MEDICINA, por R. Ballota Taylor.
Desligado de toda doctrina exclusivista y nutrido de datos y hechos de orden puramente práctico y positivo, este *Examen crítico* pone claramente de manifiesto la índole verdadera de las relaciones que tienen los micro-organismos parasitarios y las leyes fisiológicas con la producción y terapéutica de las enfermedades.

Hállase de venta, al precio de una peseta, en la Administración de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, piso segundo Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TIFIS

Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo y reumáticos por que sufrís? Nuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de **VICHY CATALAN**

de uso en los Hospitales. Pedidlas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales al por mayor. Furest y G. en comandita. — Alerona.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general, en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón iodoformico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

Aviso al Público.

Los médicos en general, no sólo en España, sino que también en todos los países, y especialmente en los más adelantados de Europa, recomiendan para la conservación de la salud y la curación de la generalidad de las enfermedades, el uso frecuente de los purgantes suaves y naturales, rechazando el empleo como perjudicial y contraproducente de todos los enérgicos ó fuertes; y en este caso no existe ni es fácil hallar otro producto que llene completamente estas condiciones más que las aguas minero-medicinales naturales de

Carabaña

sódico-sulfuradas, producto salúfero extraordinario; reúnen, á la vez que la reconocida dulzura y suavidad al obrar, la eficacia y seguridad del efecto, regenerando la economía y el organismo, depurando la sangre alterada por los humores en general; el empleo de preparaciones químicas ó de aguas purgantes, fuertes é irritantes, producirá resultados contrarios y peligrosos; que el público pida y exija con gran cuidado las botellas originales de verdaderas aguas de

Carabaña

en todas las farmacias y droguerías del Universo, á las que todas las naciones han concedido las más grandes distinciones, además de **ocho diplomas de honor y diez medallas de oro.**

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola

PREPARADO POR LOS

DRES. MARQUÉS Y SASTRE

Este nuevo preparado lo recetan los más distinguidos médicos, por considerarlo el más aperitivo, tónico y reconstituyente. El Dr. Robert, distinguido catedrático de esta Universidad, dice respecto al mismo: «Esta cuádruple asociación de productos, no sólo imprime al vino preparado por el doctor Marqués una energía estomáquica manifiesta, sino efectos neurosténicos generales y de excitabilidad del corazón y del encéfalo, que el terapeuta podrá tener presente para cumplir indicaciones cuando interese levantar la fuerza de diferentes energías viscerales.»

ELABORACIÓN Y VENTA

Hospital, 109, farmacia, Barcelona.

Depósitos: Madrid, Dr. Somolinos, Infantas, número 26.—Valencia, Dr. Chiarri, calle Alta. Zaragoza, Ríos hermanos, Coso.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

SE NECESITA un farmacéutico para regentar la del pueblo de Labastida (Alava). Dirigirse al médico titular con proposiciones.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nastol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

AGUAS OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz; San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas

Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

Anuncios Extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE DE DENTICIÓN

del DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la "Union des Fabricants".

OTROS PRODUCTOS del DR DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Papel

BARRAL

Cigarrillos

contra: ASMA, OPRESIONES, etc.

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS » como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica, Ningún remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS » como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS. Se vende en todas las buenas farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS

Adoptadas por el Formulario oficial

francés

y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.



Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de París.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS. Se vende en todas las buenas farmacias.